

MOMENTO económico

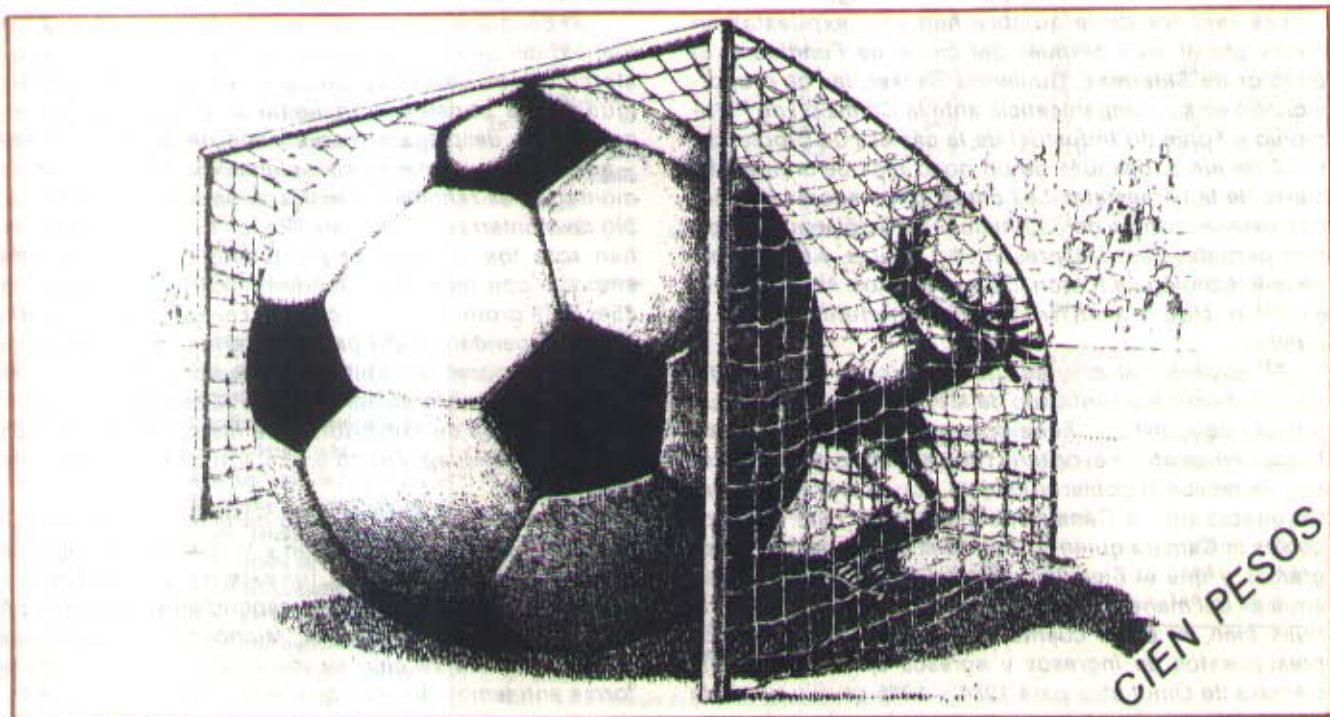
NUMERO
VEINTICUATRO

información y análisis de la coyuntura mexicana

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS, UNAM JUNIO/JULIO DE 1986

El caso de Fundidora: entre el futuro y el abismo

- * La crisis de la industria siderúrgica
- * Modernización y lucha obrera en la industria siderúrgica
- * Una historia tecnológica reciente de Fundidora



ATENDIENDO LA SUGERENCIA DE UN GRUPO de académicos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y por el alto interés que reviste el estudio y comprensión del significado del cierre de Fundidora de Monterrey, **MOMENTO ECONOMICO** ha dedicado un número a la investigación de aspectos del contexto internacional, nacional, laboral y tecnológica de la industria siderúrgica, en el cual se produce la quiebra.

Es así que en la entrega número 24 de nuestra publicación correspondiente a junio/julio de 1986, hacemos

llegar al lector los trabajos de Isabel Rueda "La industria siderúrgica en el mundo"; María Luisa González "La industria siderúrgica en México"; Mercedes Gaytán "Modernización y lucha obrera en la industria siderúrgica" y de Ricardo Martínez "La historia tecnológica reciente de Monterrey". Se hace llegar a los lectores también el trabajo "Fundidora de Monterrey: entre el futuro y el abismo" de Mario Zepeda.

Deseamos hacer patente nuestro reconocimiento a la colaboración en este número de Ruth Yolanda Cuevas.

El caso de Fundidora: entre el futuro y el abismo

EL PASADO 10 DE MAYO —¡FELIZ DIA DE LAS madres!— el silbato de la planta de **Fundidora** ya no volvió a llamar a los trabajadores a iniciar sus labores como lo venía haciendo desde el año de 1903. ¿El motivo? Un juez de lo civil había dictado sentencia de quiebra después de que el gobierno federal, a través de la dirección de **Sidermex**, solicitó la declaración de suspensión de pagos de la empresa que en 1985 produjo cerca de 900 mil toneladas de acero. Inmediatamente después de la sentencia, y sin notificación alguna al sindicato como lo ordena la Ley, se cerraron las puertas de la empresa siderúrgica pionera en Latino América, en la que se instaló el primer alto horno de la región, y de la cual salieron los aceros que todavía sostienen las pesadas columnas del Monumento a la Revolución Mexicana en la Ciudad de México. Ahí quedó, en silencio, ahora sólo como alimento para la nostalgia.

Las razones de la quiebra han sido expuestas en forma oficial sólo después del cierre de **Fundidora**. El director de **Sidermex**, Guillermo Becker, las ha proporcionado en su comparecencia ante la Comisión de Patrimonio y Fomento Industrial de la cámara de Diputados, el 12 de junio, después de un poco más de un mes del cierre de la paraestatal. Las cifras abrumadoras de deudas exterior —más de 300 millones de dólares—, enormes pérdidas pasadas, presentes y futuras, y la obsolescencia tecnológica fueron los argumentos. No se intentó explicar siquiera el irregular procedimiento de la quiebra.

Al respecto, el diputado federal Jorge Alcocer, del Partido Socialista Unificado de México, reclamaba en un artículo periodístico: "Fundidora es una empresa de participación estatal mayoritaria (85 por ciento de las acciones pertenece al gobierno) sujeta a control presupuestario directo por la Cámara de Diputados. Esto significa que es la Cámara quien aprueba sus presupuestos y programas y que el Ejecutivo Federal debe rendir cuentas anuales del manejo de la empresa ante la propia Cámara. Pues bien, ni en la cuenta Pública de 1984, ni en los presupuestos de ingresos y egresos aprobados por la Cámara de Diputados para 1985 y 1986 se dijo una sola palabra de que Fundidora estuviese al borde de la quiebra,

mucho menos que el gobierno solicitaría tal declaratoria. Obvio que tampoco se le comunicó, consultó o cosa parecida sobre las decisiones tomadas antes y después del 10 de mayo". (La Jornada, 31 de mayo de 1986, p. 6).

También el Colegio de Abogados de Nuevo León ha considerado ilegal el cierre de Fundidora debido a que "no respetó la Ley de quiebras, violó todos los preceptos e inclusive, pasó por arriba de las previsiones de la Ley Federal del Trabajo". El abogado Enrique Ocaños de ese Colegio precisó: "el juez no podía dictar ese auto estando vigente el emplazamiento a huelga y revisándose el aumento de salarios; además, no se notificó a los acreedores, ni a los trabajadores, no se publicó en el Diario Oficial y tampoco se informó a la Cámara de Diputados, responsable del control presupuestal de la empresa". (La Jornada, 6 de junio de 1986, p. 11).

Las Secciones 67 (Fundidora Monterrey) y 68 (Aceros Planos) del Sindicato Nacional de Trabajadores Minero-Metalúrgicos de la República Mexicana (SNTMMRM) igualmente consideraron ilegal el procedimiento de quiebra en desplegado periodístico del 5 de junio. Ahí —además— externaron su opinión de que "Fundidora monterrey es rentable y necesaria para el país y el pueblo de Monterrey". Y añaden: "En los dos últimos años se han roto los récords de producción interna; es una empresa con tecnología moderna que aporta cerca de 25% de la producción de aceros. El cierre representa una mayor dependencia del país al exterior, la entrega de la riqueza nacional al capital transnacional y lanzar a la calle a 12 mil obreros mexicanos". (Desplegado "¡Apertura Inmediata de Fundidora!" de las secciones 67 y 68 del SNTMMRM, aparecido en La Jornada, 5 de junio de 1986, p. 10).

La inconformidad con la no participación de los trabajadores en la grave decisión y la misma estrategia de desarrollo que sigue el país, fue externada por la Sección 271 del sindicato minero, correspondiente a SICARTSA en Ciudad Lázaro Cárdenas, Michoacán. La asamblea general de esta sección se manifestó "en contra de la forma antidemocrática en que se tomó tal medida". Añadiendo "los trabajadores no podemos aceptar que deter-

La crisis de la industria siderúrgica de los últimos diez años, es una expresión de la crisis generalizada que sufren los países capitalistas desde principios de los años setenta hasta nuestros días. Al suministrar un insumo básico a otras ramas que representan una proporción elevada de la producción industrial —automovilística, producción de equipo ferroviario y de otros medios de transporte, fabricación de bienes de capital y de medios de consumo durable, industrias de la construcción y petrolera, etc.—, la siderúrgica es muy sensible a las recesiones económicas, y en gran medida refleja los avances y retrocesos en la producción industrial.

Así, mientras que de 1965 a 1974 la producción mundial de acero crudo creció a una tasa anual media cercana al 5%, de 1975 a 1985 dicha tasa fue ligeramente superior al 1%. También el consumo aparente de acero muestra un virtual estancamiento, al crecer a una tasa media anual de 1.2% de 1975 a 1984, y recordemos que éste fue el año del más alto aliento de las economías capitalistas luego de la recesión de 1980 a 1982-83, y que 1975 fue uno de los años de la recesión más profunda y generalizada de esas economías en la pasada década. El año de 1979 representa el de mayor producción y consumo de acero en el mundo, y en 1985 se está lejos de alcanzar esas cifras. (Ver cuadros Nos. 1 y 2, que presentan datos hasta 1984, pero en 1985 la producción de acero crudo aumentó sólo 0.6% y el consumo aparente 0.4%).

Sin embargo, mientras que en los países capitalistas la producción y el consumo de acero fueron mayores sólo 5.2% y 6.6% respectivamente, en 1984 que en 1975, en los países socialistas en ambos rubros se registra un crecimiento superior (20.3% la producción y 21.0% el consumo aparente) en esos mismos años. Cabe destacar que en estos países, con excepción de Polonia, no se perciben las drásticas caídas cíclicas que muestran ambos rubros en la mayoría de los países capitalistas, sino que se desarrollan en forma bastante armónica.

La crisis de la industria siderúrgica también refleja, en cierta medida, el ahorro de materias primas y el empleo de nuevos materiales en otras industrias. La crisis generalizadas ha acelerado la tendencia a la utilización de lámina más delgada de acero en algunas industrias, como la automovilística y de aparatos domésticos; la sustitución de acero por plásticos en estas ramas y en la industria de la construcción; el empleo de aceros más livianos y resistentes y con propiedades especiales, o nuevas aleaciones en la fabricación de maquinaria, herramientas y otros equipos, y en las ramas aeronáutica y espacial. En los países desarrollados se invierten hoy enormes recursos en la investigación para la producción de nuevos mate-

La crisis de la industria siderúrgica en el mundo

Isabel Rueda*

riales livianos, resistentes y durables, como los cerámicos, que podrán utilizarse en la fabricación de motores y otros equipos.¹

El estancamiento de la demanda de acero ha impulsado la competencia intercapitalista y la ofensiva empresarial contra las condiciones económicas y sociales de los trabajadores. Numerosas empresas han quebrado, las principales compañías acereras de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón se han orientado a cerrar sus plantas más atrasadas tecnológicamente y a

emprender la modernización de otras instalaciones; han sido frecuentes las fusiones y la absorción de unas empresas por otras, y algunas compañías se han diversificado hacia actividades más redituables. Todo esto ha provocado que cientos de miles de trabajadores de la siderurgia pierdan sus empleos.

En la Comunidad Económica Europea, a principios de 1984 habían perdido el empleo cerca de

* Investigadora del IIEC.

CUADRO No. 1
PRODUCCION DE ACERO CRUDO, MUNDIAL, REGIONAL Y PAISES CON MAYOR PRODUCCION
(Millones de toneladas)

| | 1975 | 1979 | 1982 | 1984 | diferencia % 1984/1975 |
|----------------------------|-------|-------|-------|-------|---------------------------|
| Total mundial | 643.4 | 746.4 | 645.2 | 710.0 | 10.3 |
| Países capitalistas | 423.7 | 496.8 | 398.5 | 445.6 | 5.2 |
| Industrializados | 391.2 | 442.5 | 338.3 | 375.5 | -4.0 |
| De los cuales | | | | | |
| Estados Unidos | 105.8 | 123.7 | 76.8 | 83.9 | -20.7 |
| Canadá | 13.0 | 16.1 | 11.9 | 14.7 | 12.9 |
| Japón | 102.3 | 111.7 | 99.5 | 105.6 | 3.2 |
| Europa Occidental | 155.1 | 173.8 | 144.3 | 157.0 | 1.2 |
| De los cuales | | | | | |
| Alemania Federal | 40.4 | 46.0 | 35.9 | 39.4 | -2.5 |
| España | 11.1 | 12.2 | 13.2 | 13.5 | 21.5 |
| Francia | 21.5 | 23.4 | 18.4 | 19.0 | -11.8 |
| Italia | 21.9 | 24.3 | 24.0 | 24.1 | 10.0 |
| Reino Unido | 20.1 | 21.4 | 13.7 | 15.1 | -24.8 |
| En Desarrollo | 32.5 | 54.3 | 60.2 | 70.1 | 115.3 |
| América Latina | 18.3 | 27.2 | 26.8 | 33.1 | 80.9 |
| De los cuales | | | | | |
| Brasil | 8.4 | 13.9 | 13.0 | 18.4 | 119.2 |
| México | 5.3 | 7.1 | 7.6 | 7.5 | 41.9 |
| Africa | 1.4 | 2.0 | 2.3 | 2.4 | 67.4 |
| Medio Oriente | 0.7 | 2.1 | 2.0 | 2.8 | 312.9 |
| Asia | 12.1 | 23.0 | 29.1 | 31.7 | 162.1 |
| De los cuales | | | | | |
| Corea del Sur | 2.0 | 7.6 | 11.8 | 13.0 | 553.7 |
| Países Socialistas | 219.7 | 249.6 | 246.7 | 264.4 | 20.3 |
| De los cuales | | | | | |
| China | 23.9 | 34.5 | 37.2 | 43.4 | 81.4 |
| Europa Oriental | 192.6 | 209.4 | 203.5 | 214.2 | 11.2 |
| De los cuales | | | | | |
| Checoslovaquia | 14.3 | 14.9 | 15.0 | 14.8 | 3.5 |
| Polonia | 15.0 | 19.2 | 14.8 | 16.5 | 10.2 |
| Rumanía | 9.5 | 12.1 | 13.1 | 14.4 | 51.2 |
| URSS (E) | 141.3 | 149.1 | 147.2 | 154.2 | 9.1 |

Fuente: Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISH).

(E) Estimado.

NOTA: Los porcentajes de diferencia se calcularon sin redondear las cifras —forma en que se presentan en el cuadro—, para dar una idea más precisa.

300 mil trabajadores del acero.² En E.U., donde el atraso tecnológico es hoy aún mayor que en los demás países capitalistas industrializados, de 1974 a 1983 cerraron más de 200 instalaciones siderúrgicas, lo que ocasionó que quedaran desempleados 150 mil trabajadores;³ y el USW (el sindicato de trabajadores norteamericanos de la siderurgia) disminuyó su membresía de 1.4 millones en 1979 a menos de 700 mil a fines de 1983.⁴ La situación de los trabajadores no mejora en los años siguientes, ya que continúa el recorte de personal, a la vez que las compañías siderúrgicas negocian con el sindicato reducciones de salarios y prestaciones a los obreros. Sin embargo, no se han detenido las quiebras. Recordemos que la

modernización ha significado un gran endeudamiento de las empresas, y a pesar de elevarse la productividad del trabajo, las altas tasas de interés reducen sus ganancias, y el problema financiero de éstas se agrava al continuar deprimidos la demanda y el precio del acero por la sobreproducción y la aguda competencia internacional. El caso de quiebra más reciente es el de la segunda corporación siderúrgica de E.U., la LTV;⁵ y no sería extraño que el cuarto productor de acero de ese país, Bethlehem Steel Corp., siguiera los pasos de la LTV.

El aumento del desempleo en la siderurgia permite a los empresarios doblegar la "rebeldía" obrera con el ataque a sus conquistas logradas a

través de sus luchas en las etapas de auge, especialmente en los países industrializados: mejores condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, reconocimiento de las enfermedades laborales, jornadas más cortas para los obreros que trabajan en las áreas más riesgosas e insalubres —como los altos hornos y los convertidores, donde la temperatura es sumamente alta y muy elevados los niveles de ruido, polvos, gases tóxicos, etc.—, salarios más elevados, etc.⁶

Por otra parte, la siderurgia es una industria altamente contaminante del ambiente, y esto ha originado la exigencia de instalar equipos anticontaminantes —especialmente en los países industrializados—, lo que eleva el costo de producción y reduce las ganancias en esta industria

Para elevar la rentabilidad de sus empresas, los industriales del acero en los países industrializados, además de las medidas arriba anotadas, tienden a especializarse en la fabricación de aceros super especiales, que requieren de una tecnología altamente sofisticada y cuyo precio contiene un mayor valor agregado; y estos países aumentan sus importaciones de productos siderúrgicos con menor valor agregado provenientes de los países subdesarrollados, especialmente de algunos asiáticos —como Corea del Sur y Taiwan— y latinoamericanos. Así, en el panorama mundial del acero se percibe un nuevo rasgo en la división internacional del trabajo.

Han sido notables las diferencias en la evolución de la producción y consumo aparente de acero entre los países capitalistas desarrollados y subdesarrollados, en la última década; y también se perciben diferencias notables entre los países que pertenecen a cada grupo. En efecto, mientras que en los primeros la producción y el consumo de acero fueron menores en 1984 que en 1975 (-4.0% y -2.3% respectivamente), en los países subdesarrollados la producción aumentó 115.3% y el consumo aparente creció 51.5% en 1984 respecto a 1975.

Entre los países capitalistas desarrollados es notable la baja de la producción de acero crudo en 1984 en relación a 1975, en E.U., Reino Unido y Francia (-20.7% -24.8% y -11.8% respectivamente); mientras que en Japón aumenta 3.2%, con lo que desplaza a E.U. del segundo lugar en la producción mundial de acero, y queda sólo debajo de la URSS, que sigue conservando el primer lugar desde hace diez años en que substituyó a E.U. como primer productor. Resalta el aumento de la producción de acero crudo en Italia (10%), Canadá (12.9%) y España (21.5%). No menos significativas son las diferencias en la evolución del consumo aparente, pues mientras que en este mismo periodo aumenta 9.2% en Japón —lo que muestra el avance en el desarrollo industrial de este país—, disminuye en E.U. -3% (a pesar de la carrera armamentista), -21.3% en Francia, -31.0%

CUADRO No. 2

CONSUMO APARENTE DE ACERO CRUDO
(Millones de toneladas)

| | 1975 | 1979 | 1982 | 1984 | diferencia % 1984/1975 |
|---------------------|-------|-------|-------|----------|---------------------------|
| Total mundial | 644.2 | 751.1 | 650.7 | 719.7 | 11.7 |
| Países Capitalistas | 415.7 | 490.6 | 399.8 | 443.2 | 6.6 |
| Industrializados | 346.6 | 391.5 | 297.7 | 338.5 | - 2.3 |
| De los cuales | | | | | |
| Estados Unidos | 116.8 | 140.9 | 84.3 | 113.3 | - 3.0 |
| Canadá | 13.2 | 15.0 | 11.4 | 13.8 (E) | 4.3 |
| Japón | 68.1 | 78.2 | 69.5 | 74.4 | 9.2 |
| Europa Occidental | 133.9 | 143.8 | 122.9 | 124.7 | - 6.9 |
| De los cuales | | | | | |
| Alemania Federal | 30.3 | 36.9 | 26.8 | 29.9 | - 1.1 |
| España | 10.9 | 7.9 | 8.8 | 6.6 | -39.5 |
| Francia | 19.3 | 21.1 | 17.2 | 15.2 | -21.3 |
| Italia | 30.3 | 36.9 | 26.8 | 29.9 | - 1.3 |
| Reino Unido | 20.9 | 20.5 | 14.2 | 14.4 | -31.0 |
| En Desarrollo | 69.1 | 99.1 | 102.1 | 104.6 | 51.5 |
| América Latina | 27.7 | 31.4 | 28.1 | 26.4 | - 4.8 |
| De los cuales | | | | | |
| Brasil | 11.2 | 12.7 | 10.5 | 10.2 (E) | -9.7 |
| México | 6.1 | 8.7 | 8.6 | 7.2 (E) | 18.2 |
| África | 7.4 | 11.5 | 9.3 | 8.8 | 18.3 |
| Medio Oriente | 12.0 | 16.1 | 18.2 | 18.6 | 54.8 |
| Asia | 21.9 | 40.1 | 46.4 | 50.8 | 132.9 |
| De los cuales | | | | | |
| Corea del Sur | 3.0 | 6.9 | 7.6 | 10.8 (E) | 265.4 |
| Países Socialistas | 228.5 | 260.5 | 250.9 | 276.5 | 21.0 |
| De los cuales | | | | | |
| China | 29.1 | 44.9 | 42.3 | 58.2 (E) | 100.0 |
| Europa Oriental | 195.2 | 209.4 | 201.8 | 210.6 | 7.7 |
| De los cuales | | | | | |
| Checoslovaquia | 10.8 | 11.0 | 11.1 | 10.8 | 0.1 |
| Polonia | 17.8 | 19.3 | 14.4 | 15.3 | -14.0 |
| Rumanía | 9.8 | 12.4 | 11.6 | 11.5 | 17.2 |
| URSS (E) | 141.0 | 150.3 | 148.2 | 158.3 | 12.2 |

FUENTE: Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISH).
(E) Estimado.

NOTA: Los porcentajes de diferencia se calcularon sin redondear las cifras —forma en que se presentan en el cuadro—, para dar una idea más precisa.

en el Reino Unido y -39.5% en España. Ello nos indica un retroceso relativo en el desarrollo industrial de estos países y el aumento de la capacidad instalada ociosa en las principales industrias demandantes de acero. Además, el consumo aparente de acero en 1985 disminuye en E.U., Canadá, Japón y Alemania Federal, lo que posiblemente es indicio de que está en puerta otra recesión.

En cuanto a los países capitalistas subdesarrollados, destacan los avances espectaculares que han logrado en los últimos diez años en la producción y consumo de acero algunos países asiáticos, especialmente Corea del Sur, Taiwan, Indonesia y Malasia (paraísos de la industria maquiladora junto con Tailandia y Hong Kong, que también aumentan significativamente su consumo aparente aunque el último no su producción). Corea del Sur y Taiwan elevan además sus exportaciones de productos siderúrgicos en forma considerable, aunque el segundo país parte de un volumen bajo en 1975.

También destaca el aumento de la producción latinoamericana de acero crudo, ya que pasa de 18.3 millones de toneladas en 1975 a 35.7 millones en 1985, lo que representa un aumento de 95%. Es notable el avance logrado por los pequeños productores de la región: los países centroamericanos y del Caribe aumentaron su producción de 10 mil toneladas en 1975 a casi 266 mil en 1985, Ecuador partió de cero y produjo en el último año 17.5 mil toneladas, y Uruguay elevó su producción de 16 mil toneladas a 39 mil. Entre los productores medios de la región (Chile, Colombia y Perú), su producción en 1985 fue de 681 mil toneladas, 530.4 mil y 410.9 mil respectivamente, al registrar un incremento respecto a 1975 de 36% Chile, 34% Colombia y una disminución Perú (-5%).⁷ A todos los países señalados correspondió en 1985 apenas 5.5% de la producción de acero crudo latinoamericana, mientras que la de Brasil, México, Venezuela y Argentina constituyó el 94.5%, correspondiendo 57.4% a Brasil, 20.4% a México, 8.6% a Venezuela y 8.2% a Argentina. Este país desde 1984 cedió a Venezuela el 2o lugar que ocupaba como productor en la región y pasó a sustituirlo en el tercer lugar. Sobresale el desempeño de Venezuela, cuya producción subió de 1.1 millones de toneladas de acero crudo en 1975 a 3.0 millones en 1985 (178% de aumento); y el de Brasil, que la incrementó en esos mismos años de 8.4 millones de toneladas a 20.5 millones (144%); en México y Argentina los aumentos respectivos fueron de 38% y 33%.

El incremento de la producción latinoamericana de acero se logró gracias a cuantiosas inversiones en la siderurgia, de un promedio anual cercano a 2 mil 500 millones de dólares en el periodo de 1975 a 1980,⁸ —que se financiaron en una proporción no despreciable con créditos

provenientes del extranjero—, impulsadas por el aumento del consumo aparente interno en estos países. Se desarrollaron planes de ampliación y modernización de las empresas y se construyeron nuevas plantas para satisfacer el aumento de la demanda interna, que se pensaba que continuaría en los años ochenta, y para destinar los excedentes a la exportación. El avance tecnológico de la siderurgia latinoamericana se muestra en el siguiente cuadro.

récord de 1980. Este débil aumento se debió principalmente a que continuó elevándose el consumo de acero en Brasil y en menor medida en México —aunque en ambos países a una tasa más baja que en el año anterior—, mientras que en casi todos los demás descendió.

El aumento de las exportaciones de productos siderúrgicos ha representado un paliativo a la disminución del uso de la capacidad y al aumento del desempleo en el sector (aunque de todas for-

CUADRO No. 3

| | 1975 | | | 1984 | | |
|--|------|------|-------|------|------|-------|
| | A.L. | E.U. | Japón | A.L. | E.U. | Japón |
| Producción de acero, % procesos modernos* | 58 | 81 | 99 | 91 | 91 | 100 |
| Acero por colada continua, % | 9 | 9 | 31 | 42 | 40 | 89 |

* Horno eléctrico y horno convertidor al oxígeno (BOF).
Fuente: IISI e ILAFA, tomado de Gustavo S. Cortés, "La rentabilidad de la siderurgia de América Latina", en *Siderurgia Latinoamericana*, ob. cit., No. 312, abril de 1986, p. 43.

El personal ocupado en esta industria en Latinoamérica creció de 202 mil 306 personas en 1972 a 270 mil 381 en 1980 (33.6%), y la producción por persona ocupada en esos mismos años aumentó de 76.3 toneladas al año a 106.8 toneladas (40%). En 1984 las personas ocupadas en la siderurgia regional sumaban cerca de 278 mil y la producción por persona ocupada llegaba a 119.4 toneladas al año.⁹

El consumo de acero crudo en la región, luego de bajar 7.4% en 1976 con respecto a 1975, creció a una tasa anual media de 8.7% de 1977 a 1980, debido a que de 1977 a 1981 dicha tasa fue de 17.9% en México y cercana al 10% en Colombia y Perú, y a que en Brasil fue de 7.3% de 1977 a 1980. En cambio, en los demás países de América Latina en estos años se registra un estancamiento o retroceso.

Las importaciones latinoamericanas de productos siderúrgicos se redujeron 8.6% de 1975 a 1981, mientras que las exportaciones de estos productos, que eran insignificantes en 1975, de este año a 1980 crecieron a una tasa anual media de 40.4%.

A partir de 1981 la crisis golpea más severamente a los países latinoamericanos que a los demás capitalistas, y el descenso de su producción industrial se refleja en la caída del consumo interno de acero de 1981 a 1983, a una tasa anual media de -14.9%. En 1984 se eleva dicho consumo 19.2% en la región, al reactivarse la economía brasileña y —aunque más débilmente— las de México, Venezuela y Colombia. En 1985 el languidecimiento de la recuperación se muestra en que el incremento del consumo de acero en la región no llega a 3% respecto a 1984, y en que no alcanza el nivel de 1975 y menos el

mas éste creció en 1982 y 1983), a la vez que ha contribuido a la captación de divisas. Las exportaciones latinoamericanas de dichos productos aumentaron significativamente en los años más agudos de la crisis —especialmente en 1983—, registrando una tasa anual media de crecimiento de 40.9% de 1981 a 1984. La participación de América Latina en las exportaciones mundiales de productos de acero pasó de menos de 2% en 1980 a 7% en 1984, mientras que sus importaciones se redujeron de 8.1 millones de toneladas a 3.2 millones (-60.2%) en este periodo. En 1985 dichas exportaciones llegan al volumen más alto de su historia, 9.6 millones de toneladas, las que representan el 7.5% de las exportaciones mundiales de acero.

A pesar del aumento de sus exportaciones, la industria siderúrgica latinoamericana sufre una aguda crisis. Por una parte, las empresas de este sector se encuentran estranguladas por su enorme endeudamiento externo (que supera los 12 mil millones de dólares) y las altas tasas de interés, lo que ocasiona que sus costos financieros representen una elevada proporción de sus costos totales (en algunas empresas cerca del 40%).¹⁰ Por otra parte, los países capitalistas industrializados han establecido barreras proteccionistas, aranceles, permisos y cuotas a las exportaciones de acero a sus mercados. En particular, el gobierno de E.U. introdujo en 1985 los Acuerdos Voluntarios de Restricciones (AVR) a los exportadores de acero a su mercado, que es el mayor importador mundial; y las reducciones a los 3 países latinoamericanos que suscribieron el AVR —Brasil, México y Venezuela— fueron mucho mayores que las aplicadas a los demás suscriptores.¹¹ Esto ha obligado a los países de la región a diversificar sus

CUADRO No. 4

**IMPORTACIONES DE PRODUCTOS SEMITERMINADOS
Y TERMINADOS DE ACERO** **EXPORTACIONES DE PRODUCTOS SEMITERMINADOS
Y TERMINADOS DE ACERO**

| | Millones de toneladas | | Dif. % 1984/1975 | Millones de toneladas | | Dif. % 1984/1975 |
|---------------------|-----------------------|-------|---------------------|-----------------------|-------|---------------------|
| | 1975 | 1984 | | 1975 | 1984 | |
| Total mundial | 112.2 | 155.7 | 38.7 | 114.2 | 158.2 | 38.6 |
| Países capitalistas | 88.4 | 124.5 | 40.9 | 96.4 | 135.3 | 40.4 |
| Industrializados | 57.6 | 83.0 | 44.2 | 94.0 | 117.0 | 24.4 |
| Estados Unidos | 10.8 | 23.4 | 117.7 | 2.8 | 0.9 | - 68.1 |
| Canadá | 1.4 | 2.1 | 52.3 | 1.3 | 3.5 | 166.3 |
| Japón | 0.1 | 4.0 | 3606.5 | 28.9 | 31.9 | 10.6 |
| Europa Occidental | 42.8 | 52.0 | 21.4 | 58.5 | 78.1 | 3.3 |
| En desarrollo | 30.8 | 41.5 | 34.8 | 2.3 | 18.3 | 684.3 |
| América Latina | 8.1 | 3.2 | - 60.2 | 0.3 | 8.8 | 2666.7 |
| Brasil | 2.9 | 0.1 | - 96.5 | 0.1 | 6.4 | 6300.0 |
| México | 0.7 | 0.7 | 0.7 | 0.07 | 0.9 | 1264.0 |
| África | 4.7 | 5.3 | 12.6 | 0.03 | 0.5 | 1370.6 |
| Medio Oriente | 8.8 | 11.9 | 35.9 | 0.1 | 0.6 | 713.3 |
| Asia | 9.3 | 21.2 | 126.6 | 1.9 | 8.4 | 341.1 |
| Países socialistas | 23.8 | 31.2 | 30.7 | 17.8 | 22.9 | 28.5 |

FUENTE: Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISI).

CUADRO No. 5

**PRODUCCION Y CONSUMO DE ACERO CRUDO EN AMERICA LATINA
(Millones de toneladas métricas)**

| País | Producción. Principales productores | | | | Consumo aparente. Principales consumidores | | | |
|----------------|--|------|------|-------|---|------|------|------|
| | 1975 | 1980 | 1982 | 1985* | 1975 | 1980 | 1983 | 1984 |
| América Latina | 18.3 | 28.9 | 26.8 | 35.7 | 27.7 | 35.9 | 22.1 | 26.4 |
| Argentina | 2.2 | 2.7 | 2.9 | 2.9 | 4.3 | 3.6 | 2.9 | 3.1 |
| Brasil | 8.4 | 15.3 | 13.0 | 20.5 | 11.2 | 14.2 | 8.1 | 10.2 |
| México | 5.3 | 7.2 | 7.1 | 7.3 | 6.1 | 11.4 | 6.2 | 7.2 |
| Venezuela | 1.1 | 2.0 | 2.3 | 3.0 | 2.8 | 2.9 | 1.9 | 2.6 |

* Cifras preliminares.

Fuente: Elaboración con cifras de las estadísticas del Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISI) hasta 198; y para 1985 de Alfredo Astaburuaga, "Panorama de la siderurgia latinoamericana y mundial", en *Siderurgia Latinoamericana*, Instituto Latinoamericano del Fierro y Acero (ILAFA), No. 311, marzo de 1986, p. 19.

exportaciones de acero a países como China, Japón y algunos africanos y de Medio Oriente. Incluso, Brasil ha establecido acuerdos de trueque de acero por petróleo con Irak, Malasia y Nigeria. Además, se ha generalizado la práctica de *dumping* en el mercado internacional del acero, así que en cualquier país del mundo tiene un precio mayor en el mercado interno que en el de exportación.¹² La rentabilidad de las empresas también se ha reducido debido al aumento de los costos por las altas tasas de inflación en la región, y a que en la mayoría de los países los precios del acero están sujetos a control, lo que representa un subsidio a las ramas consumidoras.¹³

Los efectos de la crisis repercuten severamente sobre los trabajadores. En América Latina una disminución de 5 mil 150 plazas al suspen-

derse decenas de proyectos de expansión.¹⁴

Cabe destacar que la mayor "ventaja comparativa" de las exportaciones de acero de los países subdesarrollados se funda en los bajos salarios de los trabajadores. En 1984, un economista norteamericano indicaba que el obrero metalúrgico común en su país ganaba 23 dólares por hora, mientras que el japonés ganaba alrededor de 12 dólares y el coreano 4. (Cf. nota 5). En México, hoy día el salario del obrero metalúrgico de más alta categoría no llega a un dólar por hora. Otra "ventaja comparativa" es la laxitud, en estos países, en torno a la aplicación de medidas para evitar la contaminación ambiental por las industrias. Sin embargo, la siderurgia sigue siendo una industria básica, y si en América Latina se pretende desarrollar la producción industrial, tiene

que perverse el aumento de la demanda de acero. Si hoy se suspenden los proyectos siderúrgicos para ahorrar costos, mañana aumentarán con creces al tener que elevar las importaciones de acero.

¹ Cf. *Excelsior*, 10 de mayo de 1986² Cf. *Ibid.*, 4 de febrero de 1984³ Cf. *Ibid.*, 30 de agosto de 1983⁴ Cf. *Ibid.*, 20 de diciembre de 1983⁵ Cf. *Ibid.*, 19 de julio de 1986⁶ Donald Barnet, economista norteamericano especialista en acero, señalaba en 1984 que el trabajador metalúrgico común ganaba 23 dólares por hora en esos días, mientras que el obrero fabricante común ganaba menos de 13 dólares. Cf. *Ibid.*, 22 de febrero de 1984. Lo que Barnet no indicaba son las condiciones de trabajo más riesgosas e insalubres del obrero siderúrgico⁷ Las cifras absolutas sobre América Latina se tomaron de las estadísticas del Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISI, sus siglas en inglés) hasta el año 1984; y las de 1985, de Alfredo Astaburuaga L., "Panorama de la siderurgia latinoamericana y mundial", en *Siderurgia Latinoamericana*, Instituto Latinoamericano del Fierro y el Acero (ILAFA), No. 311, marzo de 1986.⁸ Cf. Alfredo Astaburuaga, *ob. cit.*, p. 21⁹ Calculado con cifras de las estadísticas del Instituto Latinoamericano del Fierro y el Acero (ILAFA); y de Astaburuaga, *ob. cit.*, p. 21¹⁰ Cf. Alfredo Astaburuaga, *ob. cit.*, p. 21¹¹ Cf. *Excelsior*, 12 de mayo de 1986, información del Sistema Económico Latinoamericano (SELA)¹² Señalado por el presidente de la Cámara Nacional del Acero, Daniel Cabrero Ramírez. Cf. Ignacio Herrera, "El desorden en el mercado internacional del acero. ..." en *Excelsior*, 25 de abril de 1986.¹³ Indicado por el doctor César Mendoza, presidente de ILAFA. Cf. *Siderurgia Latinoamericana*, *ob. cit.*, No. 310, feb. de 1986, p. 3¹⁴ Cf. *Ibidem*

vienen de la página 2

minaciones económicas y políticas las venga asumiendo una pequeña cúpula de tecnócratas como las que se vienen tomando en materia siderúrgica. Protestamos porque al Poder Legislativo y a los organismos sociales como los sindicatos no se nos tomó en cuenta. La soberbia de los expertos egresados en las universidades extranjeras está llegando al límite de tomar medidas irreversibles en contra del proyecto constitucional de desarrollo. Exigimos voz y voto en la coyuntura más difícil del país, el régimen tiene que definirse: ¿Se puede salir de la crisis con el pueblo o contra el pueblo?" (La Jornada, 30 de mayo de 1986, p. 13).

Ciertamente Fundidora Monterrey no contaba en todas sus áreas de producción con los más modernos avances de la tecnología siderúrgica. La existencia de rezagos técnicos, productivos y organizativos puede ser constatada. Sin embargo existe una amplia corriente de la opinión pública enterada, en el sentido de que tampoco debía considerarse a las instalaciones de la empresa como el prototipo de la obsolescencia y la improductividad. Ni mucho menos que los problemas realmente existentes debieran achacarse a los obreros o al sindicato, como insistieron algunas voces interesadas.

Queda la constancia de que Fundidora había realizado importantes renovaciones tecnológicas en fechas no lejanas, y del registro de importantes incrementos productivos en años recientes (Véase en este número el trabajo de Ricardo Martínez en el que hace un recuento de innovaciones tecnológicas recientes en Fundidora).

Además del hecho mismo de la quiebra de Fundidora y su secuela, preocupa que la mayor parte de las grandes empresas siderúrgicas del país, adolecen de problemas financieros y características tecnológicas cercanas a las de Fundidora. Por otro lado, es de destacarse el reclamo de las asambleas sindicales siderúrgicas por no ser considerada en las decisiones de política económica del país. Los graves juicios externados por los trabajadores deberían preocupar seriamente a un gobierno que durante décadas se ha reclamado representante de los intereses de las clases laborantes en México.

Alentador es que los trabajadores del país exijan voz y voto en la coyuntura del país; sumamente desalentador que las instituciones —tanto las oficiales, como las organizaciones sociales, como los sindicatos— hayan sido completamente insensibles, o inefectivas, a las demandas de los obreros siderúrgicos.

De hecho todo el orden económico, social y político del país pareció conspirar contra la inconformidad de los trabajadores y el pronunciamiento de algunas voces de oposición.

De nada valieron las movilizaciones masivas de los acereros en la Ciudad de Monterrey, acompañados por otros sectores de la población, ni las marchas con cacerolas vacías de sus esposas.

De nada valieron las caravanas obreras a la Ciudad de México en busca de una entrevista con el presidente De la Madrid (seis intentos frustrados, según la prensa), ni las esperanzas de 250 mujeres que pretendían una entrevista con la esposa del primer mandatario: "ella si nos comprenderá pues es madre de familia".

Los obreros no pudieron concertar la atención del pueblo mexicano —abrumado de goles esos días del mundial futbolero— fueron patéticamente abandonados por las dirigencias del propio sindicato minero y otros miembros del sindicalismo oficial que volvieron a dar la impresión de que "no disparan ni en defensa propia", parafraseando al dicho popular. "Nadie debe preocuparse porque doce mil mineros hayan quedado desempleados... no son nada en comparación con los 200 mil que tiene (el sindicato) en el país", dijo el "líder del gremio Napoleón Gómez Sada" (Según ha destacado Rosalbina Garabito en su artículo de La Jornada, del 6 de agosto de 1986).

Al final de cuentas se abandonó la bandera de reabrir la planta de trabajo y las dirigencias sindicales aceptaron —con la expresa inconformidad de las bases— liquidaciones en algunos aspectos superiores a lo establecido legalmente. Éstas finalmente constituyen una tabla para que los obreros despedidos naveguen en el proceloso mar de la crisis, en compañía de sus familias.

El caso de Fundidora plantea una grave grieta entre el pasado consenso político del país y su futuro.

Por lo pronto da fuerza, como ningún otro hecho aislado reciente, a la tendencia reestructuradora de la clase obrera mexicana, que lleva implícita la crisis presente y la política aplicada por el gobierno. Reestructuración en cuando menos dos sentidos: a) alteración de la estructura del movimiento sindical, por la vía elemental de eliminar a algunos de los contingentes que en su historia han demostrado cierta capacidad de movilización y gestión independiente del Estado y de los empresarios; b) alteración fundamental de las condiciones laborales y de trabajo, al desplomarse los salarios reales, las conquistas plasmadas en los contratos colectivos después de largos años de lucha sindical, las condiciones de estabilidad en el empleo, las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo.

La siderurgia mexicana: ¿ochenta y seis años de trabajo se esfuman?

El cierre de Fundidora plantea la problemática más global de la reconversión industrial y de la modernización del país.

Existe una evidente falta de precisión y de entendimiento del significado global de estas estrategias impulsadas por el gobierno del presidente Miguel de la Madrid.

Por ejemplo, entre ciertos sectores del país ha circulado la idea de que la industria siderúrgica mexicana es, globalmente, poco competitiva si se compara con el contexto internacional. Esto, como puede apreciarse en algunos de los trabajos incluidos en el presente número de MOMENTO ECONOMICO, es sólo parcialmente cierto.

Pero aún si fuera totalmente cierto —que está lejos de serlo—, ha llevado a algunos a la absurda conclusión de que lo correcto sería dismantelar en el país aquellas ramas productivas que son poco competitivas, de manera que se pudiera importar los productos que en ellas se obtienen, más baratos y de mejor calidad.

Refuerza su discurso la visión antes dicha, con la idea de que incluso los productos siderúrgicos en los países desarrollados se están substituyendo por productos de otros materiales: más ligeros, más baratos. Es el caso de algunos plásticos.

Otro elemento de esta visión de la modernidad y de la reconversión industrial propondría, en todo caso, entregar la producción de aceros en México a la inversión extranjera con mayor desarrollo tecnológico.

MOMENTO ECONOMICO afirma que este camino es totalmente desafortunado y extremadamente peligroso para el país: si se emprendiera el desmantelamiento de todo lo que se produce con menor productividad técnica que en los países desarrollados, poco quedaría en pie. Pero, nos dirán, lo podríamos importar más barato y de mejor calidad. ¿Con que exportación pagaríamos las acrecentadas necesidades de importación? Contestaríamos. Más aún ¿quién tendría dinero para comprar algo? Y, bueno, ¿la soberanía económica del país? Si no se desmantela todo lo que se produce con menor eficacia que el exterior, entonces, ¿por qué sí el acero? ¿Tiene

esta política algo que ver con la sobreproducción de acero en los países desarrollados y en el mercado internacional? ¿les estamos allanando el camino de la ampliación de sus mercados a las empresas de los países desarrollados al grave costo de tirar al cesto de la basura una industria —perfectible, sí— pero que los mexicanos han sabido trabajar?

Porque tendría algún sentido —nunca exento de riesgos— invitar a la inversión extranjera para impulsar la producción en ramas novísimas de la actividad económica. Pero substituir una de las ramas productivas más arraigadas de la planta productiva nacional por capital extranjero ¿no es contra sentido común?

Queda la impresión de que en Fundidora se permitió que la deuda externa asfixiara a una planta productiva que le era útil al país; y que se aprovechó el caso para hacer retroceder las condiciones laborales que los trabajadores han alcanzado en décadas de lucha.

Para todos es fundamental visualizar que en el cierre de Fundidora lo que se puso a discusión no es el "simple" cierre de una planta productiva tan añeja como el capitalismo mexicano... sino un proyecto de país. (MZ)

La industria siderúrgica en México

Ma. Luisa González Marín*

Es una característica de la producción capitalista su movimiento cíclico. Epocas de auge seguidas de años de crisis. Cuando los negocios marchan bien los planes y proyectos estatales contemplan sólo la expansión económica, como si ésta fuera ilimitada. Pero, en el momento en que se ha producido demasiado, en que las mercancías se almacenan porque no tienen compradores, estalla la crisis. La producción baja, cierran fábricas, aumenta el desempleo, el crédito disminuye y las tasas de interés se elevan.

Entonces se da la voz de alarma y entra en acción una "nueva" política económica para enfrentar la crisis. La cual podría sintetizarse en: mayores ganancias a los empresarios a costa del sacrificio de los trabajadores. No son otra cosa las políticas de reestructurar la industria, cerrar fábricas obsoletas, endeudar más al país, abrir las puertas al capital extranjero, aumentar exportaciones, bajar los salarios reales, reducir el déficit público, etcétera.

Este comportamiento contradictorio de la producción y las políticas que conllevan, tanto en el auge como en la crisis, puede ser ilustrada en el caso de la industria siderúrgica.

El auge industrial de las dos últimas décadas provocó una gran demanda de acero, que las empresas siderúrgicas integradas fueron incapaces de satisfacer. Como consecuencia crecieron las importaciones hasta representar entre un 25 y 30% del consumo nacional de acero. En especial aumentó la solicitud de productos siderúrgicos de industrias como la petrolera, automotriz, línea blanca y construcción.

La necesidad de responder al incremento de la demanda de este insumo básico, llevó a cambios en la política estatal más acordes con el auge. Se instrumentaron medidas para ampliar la capacidad instalada de las plantas siderúrgicas, se aceleró la construcción de **SICARTSA** y se unificaron las 3 empresas estatales¹ bajo una sola coordinación **SIDERMEX**. Esta nueva institución debería especializar las plantas y distribuir los productos, además de disminuir la burocracia hasta llegar a tener una sola administración para las tres.

deberían producirse 24 millones de toneladas de acero. Recomendaba también acelerar la construcción de **SICARTSA II**.

Las cuentas alegres se vienen abajo cuando aparece el fantasma de la sobreproducción y las mercancías no encuentran compradores. Como una reacción en cadena, la actividad industrial decrece a partir de 1982, los precios del petróleo bajan, el desempleo aumenta y la economía en su conjunto se contrae.

| Año | Producción | Variación porcentual anual | Consumo | Variación porcentual anual |
|------|------------|----------------------------|---------|----------------------------|
| 1980 | 7,156 | — | 11,412 | — |
| 1981 | 7,662 | 7.07 | 12,511 | 9.63 |
| 1982 | 7,056 | -7.67 | 8,586 | -31.37 |
| 1983 | 6,978 | -1.11 | 6,202 | -27.75 |
| 1984 | 7,560 | 8.34 | 7,200 | 16.07 |
| 1985 | 7,266 | -3.89 | 7,860 | 9.17 |

Fuente: Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISI) Estadísticas anuales, 1985.

Estas medidas fueron de gran importancia por el peso de las empresas estatales en la industria siderúrgica, las cuales producen el 65% del acero del país, ocupan el 70% de la fuerza de trabajo en la rama y cubren el 60% de las ventas de acero.

No podía faltar la elaboración de un proyecto siderúrgico y en el sexenio pasado sugirió el Plan de Desarrollo de la Industria Siderúrgica Paraestatal 1979-1990, que preveía tasas anuales de crecimiento del 11.7% y calculaba que en 1990

* Investigadora del equipo de Industria en México del IIEc.

Las industrias demandantes de acero también tienen que reducir su producción, la automotriz no puede vender sus productos, PEMEX cancela y disminuye sus actividades de exploración y perforación, la construcción semiparalizada, pues su mejor contratista, el Estado, no tiene recursos.

La puntilla se da cuando los precios del petróleo bajan de manera estrépito, entonces no hay planes que valgan, la política es de "sálvese quien pueda". La mirada se dirige al mercado mundial, se necesitan vender grandes volúmenes de acero, pero a precios competitivos.

Salen a flote los problemas de la industria siderúrgica estatal, los más importantes son:

1. Baja productividad, apenas el 50% de la productividad de otros países en plantas similares.²

2. Problemas financieros. Una enorme deuda que alcanzó en 1984 la cifra de 1,344 millones de dólares.

3. Mala administración y corrupción.

4. Atrazo tecnológico, especialmente en **Fundidora de Monterrey** y en la planta 1 de **Altos Hornos**.

De estos problemas destacaremos aquellos que por su trascendencia afectan a esa industria. La baja productividad de las empresas paraestatales es constante durante los últimos años. Por ejemplo, **Altos Hornos de México** hasta 1984 no había podido superar su máxima producción de 2.54 millones de toneladas de acero obtenida en 1979, a pesar de tener una capacidad instalada de 4.2 millones de toneladas de acero. En 1985 alcanzó apenas los 2.6 millones de toneladas.

El caso de **Fundidora** no es mejor, tenía una capacidad instalada para producir un millón 500 mil toneladas de acero y en 1985 produjo 943 mil toneladas, sólo el 63%. **Sicartsa** es la empresa que mejor funciona, en 1984 trabajó al 80% de su capacidad pero en 1985 sólo produjo 613 mil toneladas de acero por una huelga que duró más de un mes.

La producción de acero a partir de 1982 ha tendido al estancamiento, sin embargo donde puede verse con claridad la contracción del mercado interno es en el consumo de acero, que era en 1981 de 12.49 millones de toneladas y bajó a 7.86 millones de toneladas en 1985.

El peso de los endeudamientos

En la actualidad un problema central de todas las industrias es el endeudamiento. Las empresas tienen que destinar una buena parte de sus ingresos a pago de sus deudas. Hecho que disminuye al capital productivo y hace que se trabaje para la banca, o más bien debería decirse, para los usuarios. La especulación está por encima de la producción, ya que el capital dinero se destina a compra de bonos, valores, etc.

La deuda de las empresas estatales siderúrgicas creció más del 730% en los últimos 6 años³. En 1985 **SIDERMEX** pagó por intereses de su deuda 168,642 millones de pesos. Estos gastos financieros representan el 35% de los costos, cuando en 1978 eran del 8%.

Altos Hornos de México tendrá que destinar el 92.40% de su presupuesto al pago de pasivos, **Fundidora de Monterrey** el 42.32% y **SICARTSA** el 70.05%. Ninguna empresa puede funcionar con semejante endeudamiento.

Las empresas privadas tampoco escapan a esta situación, por ejemplo **HILSA**, tiene que pagar el 50% de sus ingresos por concepto de intereses.

Al problema del endeudamiento y de la baja productividad, hay que agregar la reducción del consumo nacional de acero, la mala organización de las empresas estatales, la falta de una política adecuada de precios y las medidas proteccionistas de Estados Unidos.

La siderúrgica casi siempre ha tenido una balanza comercial desfavorable. Sólo durante 1983 y 84 las exportaciones superaron a las importaciones, en buena medida debido a la baja de la actividad productiva en México. En 1985 las exportaciones cayeron drásticamente por el convenio celebrado entre el gobierno mexicano y el Departamento de Comercio de Estados Unidos "en el que se fija una cuota de exportación para el país equivalente al 0.3% del consumo aparente de los norteamericanos"⁴ Así pues, sólo es un sueño esperar que la industria siderúrgica genere sus propias divisas.

MEXICO. EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ACERO. (Miles de toneladas)

| | Exportaciones | Importaciones |
|------|---------------|---------------|
| 1980 | 67 | 2,623 |
| 1981 | 42 | 3,502 |
| 1982 | 293 | 1,217 |
| 1983 | 1,004 | 429 |
| 1984 | 914 | 701 |
| 1985 | 437 | — |

Fuente: Alfredo Astaburuaga L. "Panorama de la Siderurgia Latinoamericana y mundial" en Siderurgia Latinoamericana, ILAFA, No. 311, marzo de 1986.

La política que parece seguir el Estado está contemplada en el informe de Fernando Hiriart⁵ sobre la industria siderúrgica, en él se hacen varias recomendaciones. Unas correspondientes a cuestiones administrativas, como: la autonomía operativa de las plantas, la reducción de las funciones de **Sidermex** y el establecimiento de un mecanismo ágil de ajuste de precios. Otros atañen a problemas financieros, se sugiere cancelar una buena parte de la deuda y que se capitalicen pasivos, dejando a las empresas sólo la deuda que puedan pagar. De otra forma las plantas no podrían seguir operando. También se aconseja, en el caso de **Fundidora de Monterrey** concentrarse en rehabilitar Aceros Planos. **Sidermex**, sin embargo, fue más allá: cerró definitivamente las dos plantas.

La política que sigue el Estado ante la crisis de la siderúrgica mexicana consiste en reestructu-

MEXICO. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION EN LAS INDUSTRIAS CONSUMIDORAS DE ACERO.

| | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 * | 1985(p) |
|-----------------------------|------|-------|--------|--------|---------|
| Industria | 8.6 | -1.6 | -8.1 | 4.3 | 4.9 |
| Manufactura | 7.0 | -2.4 | -9.5 | 4.7 | 5.8 |
| Petróleo y gas | 12.2 | -0.6 | 1.4 | 2.9 | -0.9 |
| Construcción | 11.8 | -5.0 | -14.3 | 3.7 | 2.5 |
| Automovilística | 12.6 | -20.8 | -29.2 | 20.26 | 24.70 |
| Línea blanca y electrónica. | 6.22 | -8.3 | -15.52 | -0.94 | 6.36 |

* Se refiere a la variación porcentual del valor de la producción medido en precios constantes de 1970.

P: cifras preliminares

Fuente: Informes anuales del Banco de México, S.A.

COMPARACION DEL NIVEL TECNOLÓGICO DE LA SIDERURGIA MEXICANA CON ALGUNOS PAISES PRODUCCION DE ACERO CRUDO POR PROCESO. 1984

| | porcentaje del total | | | Colada continua | |
|----------------------|----------------------|-----------------|-----------------|-----------------|--------------------------|
| | BOF ¹ | HE ² | HA ³ | Otro | % del total ⁴ |
| Total mundial | 59.6 | 24.6 | 19.4 | 0.1 | 47.0 |
| Países capitalistas. | 66.2 | 29.8 | 4.6 | — | 63.3 |
| Industrializados | | | | | |
| Europa Occidental. | 69.5 | 29.3 | 1.2 | — | 65.3 |
| Canadá | 73.0 | 27.0 | — | — | 38.4 |
| Japón | 72.3 | 27.7 | — | — | 89.1 |
| Estados Unidos | 57.1 | 33.9 | 9.0 | — | 39.6 |
| América Latina | 53.2 | 37.8 | 9.1 | — | N.D. |
| Argentina | 21.4 | 54.4 | 22.3 | 1.9 | 47.4 |
| Brasil | 69.7 | 25.9 | 4.4 | — | 41.9 |
| México | 45.3 | 42.2 | 12.4 | — | 53.5 |
| Venezuela | — | 80.1 | 19.9 | — | 72.2 |
| Países Socialistas | | | | | |
| Europa Oriental | 33.3 | 13.3 | 53.0 | 0.2 | 14.3 |

1. Convertidor al oxígeno — tecnología moderna; 2. Horno Eléctrico — tecnología moderna;

3. Hogar Abierto — tecnología atrasada; 4. Tecnología Moderna.

Fuente: James F. King en World Capacity Report, enero de 1986, reproducido en Siderurgia Latinoamericana, número 313, mayo 1986, p. 30

rarla, entendiendo por ello: introducir nuevas tecnologías, elevar la productividad, cerrar plantas atrasadas, despidos masivos de trabajadores y permitir al capital extranjero (en caso que le interese) comprar parte de las deudas de las empresas estatales y privadas.

En síntesis la esencia de la política actual es el aumentar la intensidad y la explotación del trabajo. Para lograrlo cuentan con la actitud complaciente de los dirigentes del Sindicato Minero, con la falta de solidaridad obrera (manifestada con los liquidados de **Fundidora**) y con esa apatía de que hasta ahora da muestras el movimiento obrero.

* Investigadora del equipo Industria en México.

¹ Altos Hornos de México, S.A.; Fundidora de Monterrey S.A.; y Siderúrgica Lázaro Cárdenas. Las Truchas, S.A.

² *Proceso*. Semanario de Información y Análisis, No. 489, 10 de febrero de 1986.

³ *Excelsior*. 21 de abril de 1986.

⁴ *Excelsior*, 6 de junio de 1986.

⁵ *Proceso*, No. 489, 10 de febrero de 1986.

Modernización y lucha obrera en la industria siderúrgica

M. Mercedes Gaitán R.*

El objetivo del trabajo consiste en analizar el impacto de la llamada 'reestructuración', 'modernización', 'expansión', y/o 'reconversión' de la industria siderúrgica mexicana en las relaciones entre capital y trabajo. Al respecto daremos cuenta de: 1) los antecedentes, situación crítica de la industria y de su sindicato; 2) de las razones aducidas para echar a andar la nueva estrategia del capital: incremento de la competitividad, en la producción, en el eficientismo y en las innovaciones tecnológicas; 3) del objetivo real que se busca: incremento de la ganancia capitalista. Y de los medios para lograrlo que tiene efectos inmediatos para el proletariado: modificación del proceso de trabajo, intensidad del trabajo, mayor explotación, disminución de los niveles de vida, represión. Finalmente, 4) de la respuesta obrera a partir del periodo presidencial de Luis Echeverría, enmarcada por dos problemas fundamentales: a) la crisis de legitimidad del Estado y b) la crisis económica del país agudizada por la crisis capitalista mundial. Echeverría tenía que recuperar la hegemonía del Estado y así fué como se dió cierta apertura democrática e insurgencia obrera.

Abordaremos esta problemática con los casos concretos de las empresas y trabajadores siderúrgicos en: Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA), Fundidoras Monterrey, S.A. (FUMOSA) y Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas, S.A. (SICARTSA).

Antecedentes de la industria: Es pertinente recordar que a principios de este siglo se inicia la industria siderúrgica en México, instalándose *Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A.*, en Nuevo León. El desarrollo de esta industria ha constituido sin duda una de las manifestaciones más expresivas del proceso de industrialización. Su expansión a partir de la década de los cuarentas fué significativo, al contrario de lo que sucedió en la minería tradicional de exportación, debido a que las importaciones de acero se hicieron difíciles a causa de la Segunda Guerra Mundial. En esa época se abrió en México una nueva etapa de la industria siderúrgica: en 1942 se instaló *Altos Hornos de México, S.A.*, en Monclova, Coahuila y en 1976, surge, en plena crisis económica del país, *La Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas, S.A.* en Michoacán. Estas tres empresas y 70 filiales más constituyen el complejo paraestatal: SIDERMEX.

Entre 1940 y 1970, la siderúrgica crece 260%, se crean grandes empresas integradas, al extenderse sus actividades desde la extracción de mineral de hierro y carbón, su fundición, forja, laminado, acabado final, hasta la fabricación de

máquinas herramientas.¹ La industria siderúrgica ha requerido de constantes planes de modernización, reestructuración, ampliación y la aparición de otras para incrementar su capacidad productiva utilizando innovaciones tecnológicas; pero este proceso no ha sido acompañado por el aumento de los ingresos obreros y ha traído consigo descalificación de la fuerza de trabajo, reajuste, despidos, etc.

Antecedentes del movimiento sindical.

Los trabajadores de estas empresas están agrupados en diferentes secciones del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana. Así FUMOSA pertenece a las Sec. 67 y 68; AHMSA a las 147 y 128; y SICARTSA a la 271. Esto dificulta la lucha concertada de los trabajadores porque cada empresa tiene uno, dos o más contratos colectivos de trabajo y las prestaciones difieren entre sí; podemos incluso decir que se encuentran divididos ya que unos pertenecen a una sección, otros a otra y hasta las fechas de renovación de contratos son diferentes y eso impide la lucha conjunta para obtener reivindicaciones sustantivas. Otro aspecto limitante estriba en que el sindicato nacional de mineros siempre tiene la última palabra en cualquier negociación de las secciones y, además, está aliado a los empresarios y al Estado. De ahí el control de que es objeto el proletariado minero. Podemos decir que la implantación de los programas de modernización han contado con las condiciones óptimas para llevarlos a cabo, pero a costa de trabajo.

En efecto, los programas de *reestructuración, modernización, expansión y/o reconversión* se deben entender como "cambios cualitativos en las relaciones entre las diversas ramas de la economía, que posibilitan al país crecer, volverse competitivo en el extranjero y dotar de mejores bienes y servicios a sus habitantes. Para el sector paraestatal implica 'un gran esfuerzo de eficiencia y productividad'. Pero se trata de una eficacia fincada en la capacidad que desarrollen las empresas públicas para vincularse de manera productiva con las empresas privadas y sociales"². La *reconversión* es una "decisión de fortalecer una parte de la planta industrial paraestatal y deshacerse de la parte restante". Es decir, para nuestro caso, están impulsando una transformación desintegradora de la estructura industrial de la siderúrgica estatal para adecuarla a las nuevas exigencias del mercado privado y a los requerimientos para adherirse al GATT y a sus 'premios'³.

El sindicato minero fué burocratizado brutalmente a principios de los años cincuenta, la represión de que fueron víctimas especialmente los mineros de Nueva Rosita, Palaú y Cloete, todavía se lleva en la memoria obrera; desde entonces se puso en evidencia la parcialidad de las autorida-

des gubernamentales de un lado, y de otro, se mostró la combatividad y dignidad de los obreros. Esta lucha heroica dejó hondas huellas. Años después se inicia una nueva etapa de movilizaciones en el sindicato minero. Destaca la lucha de los trabajadores siderúrgicos por la democracia sindical y mejores condiciones de vida y trabajo, salud y empleo. Examinaremos caso por caso.

Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA)

A partir de 1957 los siderúrgicos inician paros departamentales en demanda de mejores condiciones de vida; estos brotes de rebeldía van acompañados de ciertos avances de conciencia; las bases advierten los malos manejos en las cooperativas de consumo; notan las violaciones en el contrato colectivo de trabajo, y especialmente, se dan cuenta de lo nocivo que resulta la no realización de asambleas para tratar los problemas laborales.

En 1970 las bases de la sección 147 se reunieron fuera de los locales sindicales para iniciar la conformación de un grupo democrático que respondiera a los intereses de los trabajadores. Este grupo se opone a la decisión del Comité Ejecutivo Local (CEL) en torno a que acuerda con la empresa suprimir el convenio de otorgamiento de casas. La oposición a esta decisión trae consigo la represión, se suspenden los derechos laborales y se aplica la cláusula de exclusión a algunos de ellos⁴. En 1976 se consolida este grupo y es denominado "Primero de Mayo". Lo forman miembros de la denominada Línea de Masas que en esta sección se denominaba Línea Proletaria. También la base de trabajadores desarrolla entonces una gran participación contra las prácticas corruptas de los charros sindicales y democratizan la sección 147. Toman los locales del sindicato, deponen a los líderes del "Grupo A" del CEL. El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) cita a asamblea extraordinaria, y convoca a elecciones; gana el grupo Primero de Mayo; el CEN, no lo reconoce pero aquellos insisten; recuperan la cooperativa de consumo y denuncian los malos tratos.⁴ De 1973 a 1976 se aprobó un programa de ampliación de AHMSA; consiste en aumentar la extracción de minerales en las minas integradas, utilizando equipo y tecnología más modernas. Se instala la planta siderúrgica 2, en Monclova —Sección 288—. Por todas estas acciones el complejo AHMSA alcanzó a producir 3.75 millones de toneladas de acero anuales¹.

En 1979 se implementa otro programa de expansión para aumentar la capacidad de producción de 4.2 millones de toneladas de acero a 7.15 en 1980, o sea el 32% del total nacional. La transformación de acero en productos laminados incluyendo la tubería sin costura en este complejo ha sido notable¹.

El proceso de ampliación de AHMSA ha implicado la disciplina y explotación de los mineros y éstos reaccionan poco a poco. En 1979 estallan en huelga 9,270 mineros de la sección 147, o sea

* Miembro del Equipo de la Clase Obrera en México.

CUADRO 1

PRINCIPALES EMPLAZAMIENTOS Y HUELGAS REALIZADAS POR LOS TRABAJADORES SIDERURGICOS EN LOS AÑOS A PARTIR DE LOS AÑOS SETENTAS

| Empresa | Año | Sec. | No. Trabajadores | Emplazamiento | Conjurada. | Estalla. | Levanta huelga | Duración días | DEMANDAS PRINCIPALES OBTENIDAS |
|----------|------|------|------------------|---------------|------------|----------|----------------|---------------|--|
| AHMSA | 1977 | 147 | 9,270 | | | 21 mar | 29 mar | 8 | 10 % Δ salarial; 2,500 plantas eventuales; 3 préstamos al año; 150,000 = para gastos de huelga; 75% salarios caídos; 150 viviendas; regulación de eventuales; pago del 50% del costo total para agua potable. |
| | 1978 | 147 | 9,270 | mar | 12 mar | | | | \$ 23.50 diarios al tabulador; ayuda para tienda sindical y consumo |
| | 1978 | 288 | 2,178 | 10 may | 15 may | | | | 13% Δ salarial; Δ de \$ 18.00 por jornada-hombre. \$ 30.00 de Δ salarial diarios por jornada-hombre; pago de aguinaldo de 20 días; otorgamiento de capacitación y adiestramiento; 500 plazas; \$500,000 = para terrenos de cooperativa; 80 becas para hijos de trabajadores; apoyos para vivienda. |
| | 1979 | 147 | 11,000 | feb | 19 mar | | | | 13.5% Δ salarial; 50% salarios caídos; 200 nuevas plazas; reducción de 40 guardias oficiales; 2.5% Δ de tarifas y 2 millones de pesos previsión salarial |
| | 1979 | 288 | 2,300 | | | 21 may | 11 jun | 20 | 20% Δ salarial; 30 millones de pesos en efectivo; 2% aumento en el fondo de ahorro y 50% de salarios caídos. |
| | 1980 | 147 | 11,800 | | | 10 mar | 10 abr | 31 | |
| FUMOSA | 1975 | 67 | 4,000 | | | 26 mar | 29 mar | 3 | 16% Δ salarial; reinstalación de 39 trab. despedidos; 39 nuevas plazas; pago de salarios caídos; 600 mil pesos para cooperativa de consumo; construcción de 60 casas; acuerdo toda plaza a sindicalizados. |
| | 1975 | 67 | 4,000 | | | 10 dic | 3 ene | 25 | Cobrarán aguinaldo; fondo de ahorros; salarios que les adeudan. Dentro de 30 días cobrarán 100% de salarios caídos y \$2,500 = a cada trabajador por concepto de indemnización por violaciones al contrato colectivo de trabajo y compromiso de que en diciembre se retirará la National Scrap. |
| | 1976 | 68 | 2,500 | | | 10 feb | 12 mar | 32 | 18% Δ salarial; 50% salarios caídos; 1,250,000 = para la sec. sindical; seguro de vida; nivelación; retabulación, plazas nuevas, despensas y 30 casas. |
| | 1977 | 68 | 1,500 | 11 feb | 19 feb | | | | Revisión contractual; 10% Δ salarial. |
| | 1977 | 67 | 4,500 | | | 2 may | 10 jul | 49 | 10% Δ salarial; 75% salarios caídos; \$300. = semanales para despensa; fondo revolvente de 3 millones; 124 mil pesos para viviendas; 70 casas; 6% Δ a eventuales o a destajo; 1,400 plazas para eventuales, etc. |
| | 1978 | 68 | | | | 13 feb | 4 may | 52 | 12% Δ salarial; 50% salarios caídos y un 14% en premios para incentivos. |
| | 1978 | 67 | | may | 15 may | | | | 13% Δ salarial; 7% en los tabuladores de premios; 7% en las tarifas al trabajo a destajo. Se llegó a un acuerdo en cuanto violaciones al contrato colectivo de trabajo y se evita la huelga. |
| | 1979 | 67 | | | may | | | | \$600,000. = fondo para reparación de vivienda; fondo para construcción de viviendas. No reinstalaron a Roberto Canales |
| SICARTSA | 1977 | 271 | 4,500 | 12 jul | | 8 agt | 16 agt | 6 | 10% Δ salarial —no rebasó el tope salarial—, convenio para construcción de viviendas, etc. Exigen reinstalación de 40 despedidos y cese a la represión. |
| | 1978 | 271 | | dic | | | | | |
| | 1979 | 271 | 5,423 | 23 jul | | 4 agt | | 32 | Δ salarial de 30%; varias prestaciones. Desistieron de pedir la semana de 40 horas. |
| | 1985 | 271 | | | | 5 agt | 8 sep | 33 | Sobresalen 7 puntos: 1) Mantenimiento de las escuelas primarias de la empresa; 2) Comisión Mixta de Higiene, Seguridad y Salud; 3) Iguales garantías a los trabajadores de la etapa I y 2; 4) 33% de Δ salarial; 5) 50% de salarios caídos; 6) el otro 50% pero 7 días después de levantada la huelga; y 27 millones 500 mil pesos para gastos de previsión soc. |

Nota: Este cuadro se elaboró en base al trabajo *Movimiento Obrero 1970-1980* del Equipo de Clase Obrera. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM, 1981. 4 vols. y periódico de *La Jornada*.

en la Planta 1. El Estado y la empresa desataron una campaña contra la huelga; el director de ésta argumentó que la decisión de huelga había sido minoritaria y se solicitó el recuento: éste corroboró la existencia de la huelga. La huelga logró buenos resultados. (Ver cuadro 1) Fué apoyada en su transcurso por sindicatos universitarios, electricistas, telefonistas, el PCM, por medio de desplegados en los periódicos. El movimiento de huelga pone en contacto a los mineros con otros compañeros de clase, reforzando su unidad y conciencia obrera.

Como nueva forma de lucha se pusieron en práctica paros laborales que en 1978 y 1979 realizaron los mineros de la sección 147. El primero por más de 1,000 trabajadores del 14 al 17 de diciembre de 1978, protestaron por el mal trato e irregularidad laboral de 874 trabajadores de confianza. El otro paro de 22 horas, el 16 de octubre de 1979 en el departamento de Fundición, se dió en demanda de mejores condiciones de seguridad, debido a la alta peligrosidad y riesgos en el trabajo y por la reinstalación de 3 obreros. Estos fueron agredidos y amenazados con armas de fuego.

En relación con esta problemática, el Instituto Mexicano del Seguro Social realizó un estudio en AHMSA y encontró condiciones insalubres en el centro de trabajo especialmente en los departamentos de subproductos, laminación en caliente y en el de aceración BOF⁵. Allí el trabajador debe encontrarse en perfecta condición física, mental y de preferencia ser joven. Dicho estudio reveló que los principales agentes nocivos reconocidos fueron 18. Destacándose los más frecuentes: el ruido, iluminación defectuosa, polvos y neblina térmica. Y aunque fueron sugeridas medidas de higiene y seguridad industrial, sólo les fueron proporcionados equipos individuales de trabajo y las condiciones de seguridad general en la planta quedaron intactas.

En 1979 la Planta 2, sección 288; los 2,300 trabajadores estallaron la huelga (Ver cuadro 1). Efectuaron una marcha conjunta con la Planta 1, para apoyar la huelga. También realizaron acciones conjuntas las dos plantas de AHMSA mediante otra forma de lucha: el "tortuguismo".

La última huelga a la que nos referiremos se trata de la realizada por los aproximadamente 12,000 trabajadores de la sección 147, al no llegar a un acuerdo con relación al incremento salarial. Los obreros convinieron con la empresa no apagar los hornos, dado el tiempo requerido para volverlos a encender.

En AHMSA, el paro laboral es una forma de lucha muy usada. De 1980-1982 se llevaron a cabo cuatro exigiéndose: 1) la renuncia del gerente de producción por mal trato a los trabajadores y la suspensión de los contratos con las compañías constructoras, 2) porque 1,000 trabajadores de contrato individual fueron despedidos por negarse a trabajar en condiciones inseguras, y además piden el despido del jefe de turno por no poner atención en las labores lo que provocó la muerte de un trabajador, 3) en 1981, se promueve otro por la implantación de la semana de 40 horas y 4) en 1982 otro, por la reinstalación de 43 despedidos. La empresa solo recontrató al 40%.⁶

AHMSA se consideró como la siderúrgica más grande del país en cuanto a producción de acero, pero a la vez como la que presenta mayores conflictos laborales.

La lucha de los trabajadores de AHMSA hizo que el Estado reprimiera violentamente su movimiento, produciéndose también divisiones al interior de las distintas corrientes democráticas. En síntesis, las diferentes corrientes de izquierda fueron acusadas de aliarse con los empresarios y abandonar los intereses de los trabajadores.

En lo que va del año 1986 los mineros de la sección 147 que agrupa a aproximadamente 14,000 obreros han vivido entre balaceras, quema del Palacio de Justicia, bombazos en las asambleas, destrucción de un periódico local, golpizas a los trabajadores. "En total son 35 hechos violentos perpetuados por el grupo gomezsadista bajo la impunidad que le da el apoyo de las autoridades locales". Así resumió José García líder, *natural* de los siderúrgicos de esa Planta 1 de AHMSA, quien no participará en las elecciones porque el CEN lo sancionó en sus derechos sindicales.⁷

Fundidora Monterrey S.A. (FUMOSA).

La modernización, reestructuración, expansión y ampliación se ha realizado en distintas etapas

en su larga trayectoria. A mediados de los cincuenta se introducen maquinarias y algunas mejoras tecnológicas para elevar la productividad. En 1971 la empresa planeó cerrar los departamentos que consideraba poco rentables y realizar trabajos fuera de la empresa, pero los trabajadores se manifestaron contra estos planes y el reajuste de 500 trabajadores. Los mineros recibieron apoyos solidarios y lograron la reinstalación de los despedidos¹. Al año siguiente son despedidos 100 eventuales. Las bases toman el edificio sindical, desconocen el CEL charro y nombran un provisional quién fué reconocido por el CEN; logran también la reinstalación de los despedidos.¹ Este comité seccional se compone de disidentes del grupo charro, y militantes del PCM; este grupo crea círculos de estudio sobre educación sindical y política obrera.¹

En septiembre de 1973 emplazan y estalla la huelga en la sección 67. (Ver cuadro 1). Al año siguiente se desata la lucha por la democracia sindical y contra los despedidos.

De 1975 a 1977 tiene lugar la tercera etapa del plan de modernización y expansión de la planta. Entran en operación dos nuevas plantas con los últimos avances tecnológicos. Se introdujo una pelletizadora —concentración de mineral—, se creó la planta de aceria de oxígeno. También se optó por suprimir los departamentos menos rentables, por reajustar el personal; y a los sindicalizados se les obliga a hacer tareas que no les corresponden y se utilizan eventuales para realizar obras a través de la *National Scrap Recovery*, fuera de la empresa. Todo esto tenía por objeto incrementar la producción de acero a 1.5 millones de toneladas de acero anuales.¹ Durante cinco años a partir de 1972 el Comité Ejecutivo Local (CEL) es vacilante y temeroso aunque es elegido democráticamente. Sus acciones resultan sutiles y poco trascendentes, acepta la no realización de convenios departamentales, olvida cubrir vacantes en los departamentos reajustados, acepta el contratismo, etc. Esta política provoca un fuerte descontento entre los trabajadores.⁴

En 1975 estallan dos huelgas en la sección 67. Una por aumento salarial y prestaciones y la otra, en demanda de la no violación del contrato colectivo de trabajo en varios artículos, la salida

No hay que preocuparse, nadie se ha muerto de desempleo, dice Napoleón

Muy a tono con su "efectividad" para defender los intereses de los trabajadores agremiados en el Sindicato Nacional de Trabajadores Minero-Metalúrgicos de la República Mexicana, su dirigente Napoleón Gómez Sada ha hecho la siguiente declaración a la prensa:

"... a pesar de estar cerrando más fuentes de trabajo nadie se ha muerto de eso... nadie debe preocuparse porque doce mil mineros hayan quedado desempleados... no son nada en comparación con los 200 mil que tiene (el sindicato) en el país." Citado por Rosalbina Garabito en "¿Un nuevo tipo de democracia en el desempleo?" *"La Jornada"*, 6 de agosto de 1986, p. 13.

de la National Scrap, contra el reajuste en varios departamentos⁸ y la reinstalación de despedidos⁴ (ver cuadro 1).

En 1976 estalla la huelga de la sección 68 de Aceros Planos con 2,500 trabajadores. Después de 32 días se levanta. (ver cuadro 1).

Nuevamente estallan huelgas los trabajadores de la sección 68; se sostienen durante 49 días (ver cuadro), se levanta en julio de 1977. Los antecedentes de estas huelgas permiten detectar los importantes cambios en el proceso de trabajo. La crisis por la que está atravesando México en estos momentos "no solo repercutía en la industria del acero sino en el mercado mundial, la guerra comercial de los productos del acero era muy intensa". De tal suerte que FUMOSA, estaba en grave situación económica. El Estado la absorbió en el curso de la huelga y luego pasó a formar parte de SIDERMEX¹.

En mayo de 1978 se conjura la huelga de la sección 67. (ver cuadro 1). Al año siguiente, en mayo, emplaza a huelga pero al llegarse a un acuerdo se evita el movimiento (ver cuadro).

Para 1979 la sección 67 ha vuelto a caer en manos de los charros; los obreros militantes del PCM dejan los puestos en el CES. Regresa la corrupción, las drogas, el pistolero y los golpeados en asambleas. La respuesta obrera a esta situación es la lucha departamental, el tortuismo y los paros laborales, con lo anterior los trabajadores coordinan sus acciones para romper la cadena de producción, lo que implica una baja en el ritmo de trabajo y a la vez se convierte en un arma de presión ante la empresa. Mediante esas acciones los trabajadores lograron que la empresa firmara convenios en el departamento de laminación en frío, por ejemplo.

En mayo de 1986 FUMOSA es declarada en quiebra, los trabajadores tanto de las secciones 67 y 68 iniciaron un movimiento por la reapertura de la empresa, pero cambian las condiciones después de la comparecencia de Guillermo Becker Arreola, director de SIDERMEX, consumándose el cierre de FUMOSA; entonces las negociaciones se centran en las indemnizaciones. La sección 67 intenta mantener el objetivo inicial y generalizar la respuesta obrera tanto dentro como fuera del sindicato. Pero la sección 68 de Aceros Planos, decide aceptar las indemnizaciones y tres días después toman la misma decisión los de la sección 67. Ante la desmoralización y la falta de ingreso, los trabajadores optan por encontrar una salida individual esperando tener el monto de su liquidación, y tal vez emprender un negocio familiar.⁸

Como en otras ocasiones se forma un bloque femenino con 250 esposas de los mineros, que llegan al D.F. para hablar con el presidente. No les fue posible. Quién las recibió les contestó a sus demandas: "no habrá reapertura de la fuente de trabajo".

Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas, S.A.

Con la idea de que México no era autosuficiente debido a que no se cubría la demanda de acero en el país, el régimen de Luis Echeverría aprobó en 1971 la construcción de SICARTSA. Esta empresa surge en plena crisis económica. El proyecto se debía realizar en 3 etapas. Como es natural, al inicio de los trabajos hubo mucha abundancia; demanda de trabajo; concurrencia de empresarios e inversionistas, técnicos, obreros, campesinos; la población de la ciudad aumentó de 3.000 a 120.000 habitantes en 1985. La instalación se inició en 1972; 53 trabajadores fueron los iniciadores de esta obra, en este proceso de trabajo nació la idea de formar un sindicato de acuerdo con las leyes y con base en la dimensión que iba adquiriendo la empresa. Los trabajadores pensaron en la posibilidad de un sindicato independiente de la CTM y del SNTMMSRM o de cualquier otro sindicato ya establecido. Solicitaron el registro como un sindicato de empresa. La petición fue negada, se alargaron los trámites, los trabajadores pidieron amparo y presentaron una demanda contra las autoridades después de una serie de pláticas entre Secretaría del Trabajo, Patrimonio Nacional, Presidencia y la dirección de la empresa. Esta llamó a los dirigentes del nuevo organismo a México, para ofrecerles como única alternativa consituirse como sección 271 del sindicato minero. Su registro lo obtuvo el 14 de enero de 1973.⁹ En 1976 entró en operación la primera etapa, se instaló un alto horno para producir aceros redondos, varillas, perfiles ligeros, barras y alambrón. La capacidad instalada representaba producir 1.3 millones de toneladas de acero anuales. Cada etapa pretendía, además de satisfacer la demanda interna de acero, exportar el excedente. La reducción del gasto público, llevó a la suspensión de la etapa II que consistía en obtener autosuficiencia de acero; esta etapa quedó bastante adelantada. Entonces se prevee, dentro del proceso de reconversión industrial ordenado por el ejecutivo, reanudar el proyecto SICARTSA II para finales de 1987 o principios de 1988, estableciendo mayor eficiencia y productividad, por lo pronto más de 3.000 trabajadores quedaron sin empleo.

Algunos aspectos centrales de los conflictos laborales de esta empresa son los siguientes. En 1973 los mineros firmaron su primer contrato colectivo de trabajo; desde esa fecha hasta 1977 las relaciones entre empresa-obreros y sindicato nacional, marchan sin contratiempos. Las demandas van desde aumentos salariales, prestaciones y capacitación a los obreros que trabajaban en la fase de construcción.⁴ Sin embargo los problemas surgieron cuando empezó a operar la planta; éstos se agudizaron y en 1977 estalla la primera huelga de la sección 271, en ocasión de la revisión del tercer contrato colectivo de trabajo¹. Duró 6 días.

Los 4,500 trabajadores la levantaron el 16 de agosto (ver cuadro 1). Durante el transcurso de la huelga se perfilan dos corrientes políticas² la llamada Democracia Proletaria que pugna por la movilización permanente de los obreros y la vinculación con otros sectores de los trabajadores y demás secciones minera, especialmente con las que habían impuesto direcciones democráticas. Y Línea de Masas, opuesta a cualquier organización partidaria, sostiene que son las masas las que deben dirigir sus luchas —económicas— y decidir las acciones y la estrategia.¹ Su principio "de las masas, por las masas, a las masas". Con estos dos puntos de vista se produjeron divisiones entre el CEN y el CEL y las bases fueron perdiendo la confianza a sus dirigentes seccionales. El resultado de la huelga fue la desmoralización de los obreros y un CEL que trataba de limitar la democracia sindical.

Línea de Masas ganó en 1978 el CEL; a pesar del indiscutible triunfo, el CEN maniobró para que un nuevo grupo, "Los Estatutarios", ocuparan puestos importantes en el CEL. Se formó una especie de estructura vertical, poco favorable para los trabajadores. La autocrítica que se hicieron los dirigentes que eran miembros de Línea de Masas llevó a su renuncia al CEL y a planear su regreso al trabajo de base⁴.

Ese mismo año, la administración de SICARTSA cambió y la nueva política hacia los obreros y trabajadores de confianza se hizo más represiva. Se acelera el ritmo e intensidad del trabajo sin mejorar condiciones de seguridad e higiene. Los accidentes de trabajo aumentaron a 200 por mes.⁴ Así con el aumento de cargas de trabajo y la organización en manos de "Los Estatutarios", los obreros respondieron con formas de lucha como el tortuismo, ausentismo y otros.⁴

El 20 de agosto de ese mismo año, los trabajadores de confianza realizaron un paro por aumento salarial, liquidaciones de acuerdo a la ley con sueldos integrados y que se reubiquen en oficinas en el D.F., que se les de el cambio de horario y semana inglesa entre otras demandas.⁶

El 13 de diciembre de 1978 emplazan a huelga a la empresa por la reinstalación de 40 despedidos y el cese a la represión y porque sea depuesto el CEL —aunque esto no atañe a la empresa—. En agosto estalla la huelga (véase cuadro 1).

El 23 de julio de 1979 los 4,500 trabajadores de la sección 271 emplazan a huelga por revisión contractual, aumento salarial, la semana de 40 horas, etc. Estalla la huelga el 6 de agosto (ver cuadro 1) y tiene una duración de 32 días.

La última huelga que pudimos detectar fue la que estalló en julio de 1985 y luego de 33 días de huelga los trabajadores pusieron fin, después de firmar con la empresa un convenio de acuerdo de siete puntos. (ver cuadro 1)

Conclusiones: El resurgimiento de luchas del sector minero y especialmente de los siderúrgicos se dio a partir de 1957 con los *movimientos* en los diferentes departamentos, luego las *huelgas* que van alternadas con mítines, pintas, boteo, etc. Los *paros* por la reinstalación tanto de trabajadores eventuales, a contrato individual y/o democráticos, o paros para exigir la renuncia del gerente de producción por malos tratos o por el descuido de un jefe de turno en el que murió un trabajador. Otras formas de luchas fueron las *faltas colectivas*, el *tortugismo*, *marchas* e indiscutiblemente el *apoyo del sector femenino* que históricamente se ha distinguido por defender el trabajo de sus compañeros.

Esta lucha no ha tenido el resultado esperado debido a que de 1958 a la fecha el grupo gomez-sadista se mantiene en el poder del sindicato minero; esto lo permiten los estatutos antidemocráticos y la automatización orgánica de ese sindicato que controla y divide a cerca de 300 secciones donde cada una negocia por separado su contrato colectivo y en diferentes fechas.

¿Hasta qué punto la lucha por las reivindicaciones económicas y de seguridad mínimas iniciadas desde 1975 y la gran resistencia del gremio siderúrgico ha incidido en la gestación por parte de las autoridades de planes de austeridad, de modernización, reestructuración, expansión y/o

reconversión del grupo SIDERMEX? Esto se pregunta porque dichos programas se han traducido además de los aumentos de cargas de trabajo, en falta de seguridad e higiene, despidos masivos, suspensión de obras siderúrgicas, el "cierre de FUMOSA". Por parte del sindicato nacional Gómez Sada, secretario general no ha vacilado en recurrir a la violencia externa, como en el caso de la sección 147 de AHMSA, en que ha desatado una especie de terrorismo contra los trabajadores con mayor actividad sindical. En 1976 democratizan la sección 147 pero el CEN no la reconoce. En 1978 se realizaron elecciones del SNTMMSRM para remover a la mitad de los dirigentes seccionales del Grupo A. Esta contienda electoral tuvo muchos fraudes, imposiciones de líderes, algunas secciones no salieron tan afectadas debido a su gran combatividad y pero otras sí porque el Estado no podía permitir que continuasen con su lucha democrática.

En 1986 pasó algo similar. Se realizaron elecciones en las secciones del sindicato minero. Napoleón Gómez Sada, en una actividad estratégica recurrió a despidos políticos, suspensión de derechos sindicales y agresiones directas a dirigentes seccionales con arraigo. El objetivo era evitar a toda costa el arribo de los crecientes grupos democráticos de AHMSA, FUMOSA y SICARTSA. También los representantes *mineros*

auténticos de Real del Monte y Pachuca e Industrial Minera de Taxco, entre otras, fueron reemplazados por gente espúrea.

En vista de lo que hemos expuesto, coincidiendo con la idea de que cualquier programa de reestructuración, modernización, expansión, reconversión industrial —o como se le quiera llamar— que se lleve a cabo, debe ante todo salvaguardar el salario, la salud y el empleo de los trabajadores antes que las condiciones óptimas de acumulación de capital.

Isabel Rueda. *Acumulación de capital y luchas de los obreros y demás trabajadores del Estado: 1940-1980*. Tesis de Posgrado F.C.P.S., UNAM, 1986.

² *La Jornada*. p. 3. 27 junio de 1986.

³ *Ibidem*. p. 9. 22 mayo de 1986.

⁴ María Luisa González Marín. *La industria siderúrgica, nivel tecnológico, condiciones de trabajo y respuesta obrera*. México, IIEC. UNAM. *en prensa*. 1986.

⁵ *Economía Informa*. Facultad de Economía, # 96, 198.

⁶ ECOM. IIEC. UNAM. *Movimiento Obrero 1970-1980*. Cronología 4 vols. 1981.

⁷ *La Jornada*. 31 marzo de 1986.

⁸ *Excelsior* p. 1, 7 C. 27 de junio de 1986.

⁹ Han Bizberg et. al. "La acción obrera en Las Truchas". En: *Revista Mensual de Sociología*, año XLII, vol. XLII. Núm. 4. Oct-dic. 1980 p. 1405 y ss.

¹⁰ *La Jornada*. p.

* Consultense los trabajos de los autores de las notas (1), (4) y (9).

La historia tecnológica reciente de Fundidora de Monterrey

Ricardo J. Martínez Atalá*

La historia reciente de esta empresa, se puede sintetizar en los siguientes grandes sucesos:

— Al final de la década de los años cincuenta, inicia un periodo de modernización y expansión de sus instalaciones, el cual se desarrolla en tres etapas, y que en lo fundamental termina a principios de 1977.

— El alto costo de la modernización, los errores en la planeación industrial, aunado al proceso de devaluación continua del peso, al aumento de los intereses de la deuda externa de la empresa, y a la contracción de la demanda interna de productos siderúrgicos, provocaron una larga y costosa crisis financiera.

— Como producto de esta crisis, el Estado interviene en la empresa a partir de 1972, y en 1978 se convierte en el socio mayoritario de la empresa. Esta pasa a ser paraestatal.

— Por último, en 1986, después de algunos intentos fallidos por rescatar de la crisis a la empresa, el Estado la declara en quiebra y cierra Fundidora Monterrey.

La primera etapa de la modernización de Fundidora Monterrey se efectuó entre 1957 y 1960, y tuvo como objetivo incrementar la producción de acero de 200 a 500 mil toneladas por año.

* Técnico-Académico del IIEC.

Sus principales inversiones fueron: la modernización del alto horno # 2; la instalación de un nuevo taller de aceración con dos hornos de hogar abierto (Siemens-Martín); un gran molino desbastador de lupias y planchones para lograr una producción de 1.5 millones de toneladas por año de laminación; la instalación de una planta de laminados planos y una termoeléctrica. Todo esto significó una inversión aproximada de 900 millones de pesos. Los objetivos de esta etapa se alcanzarían hasta mediados de los años sesentas.

A partir de 1964 dio inicio la segunda etapa del plan de modernización, la cual pretendía alcanzar la producción de 900 mil toneladas de acero por año. Durante ésta, se instaló un tercer alto horno, se amplió el segundo taller de aceración con la instalación de dos hornos de hogar abierto con lo cual se completaban un total de cuatro; igualmente se instalaron una batería de hornos de recalentado, un molino continuo de lámina en frío de 1.42 metros considerado en su tiempo el más moderno de su tipo y otras obras adicionales.

Las obras puestas en marcha durante estas dos etapas de expansión no fueron suficientes para lograr la modernización que se exigía de la empresa, principalmente en lo que se refiere a los talleres de aceración que ya operaban con el sistema Siemens-Martín, sistema considerado obsoleto en aquella época.¹ Así, a pesar de contar con

equipo de reciente instalación, estaba lejos de alcanzar la eficiencia de las siderúrgicas modernas. Por otra parte, también en el taller de altos hornos había deficiencias que impedían la óptima utilización de materias primas, principalmente de coque siderúrgico, cuya producción en México es cara dada la mala calidad de los yacimientos carboníferos existentes. Por último, en la planta de aceros planos se habían localizado varios cuellos de botella que impedían la utilización al máximo de la capacidad instalada, calculada en 1.5 millones de toneladas.

En 1972 se inicia la tercera etapa del "Plan de Modernización y Desarrollo" la cual pretendía alcanzar una producción de 1.5 millones de toneladas de acero al año, optimizar el consumo de materias primas y equilibrar la capacidad productiva de cada departamento, todo esto utilizando la tecnología en uso en la siderúrgica moderna.

En este sentido se realizaron las siguientes obras:

— Una planta concentradora de mineral de hierro instalada en *Cerro del Mercado*, Durango, con el fin de proporcionar materia prima para la producción de *pelets*.

— Una planta peletizadora en Monterrey, Nuevo León. La utilización de *pelets* como materia prima de los altos hornos permite una considerable economía de coque y facilita la maniobra de carga de los hornos.

| FUNDIDORA MONTERREY S.A. | | | | | |
|--|-----------|------------|------------|------------|------------|
| Balance de Cuentas Corrientes al 31 de Diciembre de 1974 | | | | | |
| Exercicio | 71-IV | 72-IV | 73-IV | 74-IV | 75-IV |
| Activo total | 30,297.00 | 64,508.00 | 110,919.00 | 261,090.00 | 307,863.00 |
| Activo circulante | 15,426.00 | 20,731.00 | 32,826.00 | 59,189.00 | 66,519.00 |
| Activo disponible | | | | | |
| Pasivo total | 18,096.00 | 49,409.00 | 77,862.00 | 122,635.00 | 152,211.00 |
| Pasivo circulante | 6,210.00 | 8,995.00 | 15,407.00 | 35,225.00 | 40,206.00 |
| Capital contable | 12,201.00 | 15,099.00 | 33,057.00 | 138,455.00 | 154,852.00 |
| Capital de trabajo | 7,216.00 | 11,732.00 | 17,419.00 | 23,964.00 | 28,313.00 |
| Inventarios | | | 20,050.00 | 38,465.00 | |
| Utilidades de operación | 1,836.00 | 3,432.00 | 1,781.00 | (1,340.00) | 158.00 |
| Utilidades netas | 419.00 | (2,966.00) | (8,124.00) | (2,104.00) | 587.00 |
| Intereses | 1,740.00 | 0.00 | 9,072.00 | 13,488.00 | 22,956.00 |
| Ventas netas | 10,421.00 | 13,182.00 | 22,904.00 | 45,058.00 | 80,904.00 |
| No. de acciones | | | | | |
| Valor contable acciones | | | | | |
| Utilidades por acción | | | | | |
| Fuente: Bolsa Mexicana de Valores. | | | | | |

— Ampliación y mejoramiento del alto horno # 3, para poder alcanzar la producción de 1.06 millones de toneladas de arrabio al año.

— La instalación de un nuevo taller de aceración con base en el proceso B.O.F. con capacidad de 1.5 millones de toneladas de acero al año.

— Para la operación del sistema B.O.F. es necesario la utilización de cal y oxígeno como materias primas, por lo cual esta etapa contemplaba la instalación de una planta productora de cal y otra de oxígeno.

— Substitución y ampliación del equipo de la planta de aceros planos.

— Ampliación de la planta termoeléctrica.

— Instalación de una planta tratadora de aguas negras, y otras obras.

Las principales obras de esta tercera etapa se realizaron con base en la tecnología desarrollada por la empresa japonesa *Nippon Steel Corp*, empresa que también se responsabilizó de la asesoría y la supervisión de las obras.

Para el año de 1975 se había completado la ampliación del alto horno # 3, y se ponía en función la planta concentradora de hierro.

La mayor parte de las obras de esta etapa quedaron concluidas a principios de 1977, y aunque subsistían algunos problemas de carácter técnico, el arranque de las nuevas instalaciones superó en mucho las expectativas planteadas.

Así, *Fundidora de Monterrey* contaba con una capacidad instalada para producir 1.5 millones de toneladas al año, que con algunas ampliaciones extras pudiera alcanzar la producción de 3.0 millo-

nes de toneladas al año. A pesar de esto, en los siguientes años la empresa nunca alcanzó a producir un millón de toneladas anuales; hasta 1982 mantuvo en operación el taller de aceración Siemens-Martín y nunca ocupó a su máxima capacidad el taller B. O. F., la parte más moderna de su equipo en operación.

Haciendo un balance general de la situación de *Fundidora* al final del "Plan de Modernización y Desarrollo", tanto la empresa como el Estado coinciden en señalar que ésta se había transformado en una siderurgia moderna y eficiente, a la cual faltaría por añadir equipo complementario para efectuar colada continua, pero para realizar estas inversiones sería necesario esperar a que la situación financiera de la empresa mejorara.

II

A partir de 1970, en la historia moderna de *Fundidora Monterrey* se inician los problemas financieros. En ese año se registran pérdidas, y las ganancias de 1971 y 1972 se consideran bajas para el promedio de la empresa. Aunque las dificultades de la operación desaparecieron, su efecto financiero impedía la continuidad de los proyectos de ampliación. Por eso se adoptó en 1972 el "Plan de Recuperación" que consistía en la consolidación a 10 años de pasivos a corto y mediano plazo por 1000 millones de pesos, lo cual se contrató con un consorcio norteamericano encabezado por el *Bank of America* y con la *Financiera Banamex*. Se realizó también una ampliación del capital social, de 675 a 1 230 millones de

pesos, participando el Estado a través de *Nacional Financiera* con 300 millones de pesos y un grupo japonés encabezado por *Nippon Steel Corp* con 187.5 millones de pesos.²

Durante el año de 1974, y para poder avanzar en la tercera etapa del plan de modernización, se obtuvieron créditos por 200 millones de dólares, o sea 2.5 miles de millones de pesos, contratados con un grupo de bancos internacionales y *Nacional Financiera*. Como complemento a esto, en 1975 la empresa obtuvo otro crédito, este por 1.7 miles de millones de pesos, por lo que en dos años los créditos obtenidos por *Fundidora* alcanzaron la cifra de 4.2 miles de millones de pesos, equivalentes a 320 millones de dólares.

El costo de la tercera etapa sobrepasó lo presupuestado originalmente, debido principalmente al aumento de precios en la industria de la construcción y al estallamiento de una huelga que afectó las obras de ampliación que se realizaban en los terrenos de la planta de *Fundidora*.

En septiembre de 1976, casi al término de la tercer etapa de modernización, se rompe la paridad del peso frente al dólar y se inicia una etapa de devaluación continua del peso, fenómeno que repercute inmediatamente en los pasivos contratados en moneda extranjera. A finales de 1976 la empresa acumula un pasivo a corto plazo por 4 527.7 millones de pesos. Imposibilitada para cubrir sus obligaciones, declara una moratoria de pagos a la banca internacional, el Estado interviene entonces, a través de *Nacional Financiera* logra negociar un contrato de reestructuración de los pasivos vencidos, de corto y mediano plazo, a diez años y más, con lo que el pasivo a corto plazo se reduce a 1 268.2 millones de pesos.

Durante 1978 *Nacional Financiera* a través del *Banco Internacional* celebran con *Fundidora Monterrey* un fideicomiso por el cual se reciban y capitalicen en el Banco los créditos a cargo de *Nacional Financiera* a cambio de Acciones de la empresa, con lo cual se capitaliza la deuda de *Fundidora* y el Estado pasa a ser el principal socio accionista de la empresa. El capital social pasa de 1 707.0 a 5 137.0 millones de pesos.

Desde 1972, la empresa orientó su capacidad productiva a la producción de aceros planos. El desarrollo y crecimiento sostenido de las industrias productoras de bienes de consumo duradero y bienes de capital durante toda la década de los años setentas y hasta 1981, permitió un crecimiento constante de la demanda de aceros planos. En 1982 se inicia una recesión generalizada en la industria, principalmente en las ramas metalmeccánicas, generándose una contracción en la demanda. Por su parte, la producción de *Fundidora* no logra desarrollarse durante el periodo expansivo de la demanda, y en cambio se ve afectada durante la recesión de ésta.

Son varios los factores que afectan la operación de la planta durante este periodo, entre los que destacan:

— En el año de 1977 la empresa enfrentó necesariamente un periodo normal de baja productividad a causa de la puesta en marcha de las nuevas instalaciones. Ese mismo año estalla una huelga de 49 días que significó, según estima la propia empresa, una reducción de 160 mil toneladas de aceros y tuvo un costo de 274 millones de pesos. Por último, ese mismo año, se detiene la operación de alto horno # para realizar en él, modificaciones técnicas.

Durante 1979 se realizaron reparaciones generales en el alto horno # 3, el más importante de la empresa y considerado como el tercero en importancia a nivel nacional. Estas reparaciones estaban previstas para 1982. Ese mismo año se realizaron modificaciones y reparaciones en la peletizadora y hubo deficiencias en el suministro de materias primas a causa del transporte.

En el año de 1982 se realizan dos recortes de personal, que afectan a más de 500 plazas, 214 de ellas al clausurarse la operación del molino 26, el molino de combinación Lewis y otros departamentos. Otras 297 plazas correspondieron al cierre del taller de aceración Siemens-Martín. En ambos casos se trata de equipo obsoleto, cuya sustitución estaba prevista en el plan de modernización.

En el año de 1983 volvió a suspenderse la operación del alto horno # 3, por cinco meses, para realizarse en él reparaciones generales; el mal estado en que se encontraba impedía su óptima operación desde 1982. Ese mismo año la empresa reconoce que existe un rezago general en las tareas de mantenimiento del equipo a causa de la escasez de divisas para la compra de refacciones.

Durante 1984 se redujo la producción de concentrados de hierro en el Cerro del Mercado, Durango, la cual no logró substituirse por la pro-

ducción de la Mina Hércules de Coahuila. Ello repercutió en una baja necesaria de la producción.

Para finales de 1984 se reconoce que la falta de mantenimiento periódico y oportuno ha provocado un deterioro de las instalaciones y el equipo, lo cual es particularmente grave en la planta de aceros planos.

III

De 1977 a 1985 Fundidora Monterrey enfrentó distintos obstáculos que le impidieron aprovechar al máximo la capacidad instalada y lograr en consecuencia, un nivel adecuado de ventas que le permitieran hacer frente a las obligaciones financieras contraídas durante el "Plan de Modernización", y que para 1977 ascendían a 575 millones de dólares.

El excesivo peso en las finanzas de la empresa de los pagos por amortizaciones e intereses de la deuda contraída, son la principal causa de las pérdidas registradas en la mayor parte de los ejercicios fiscales, entre 1977 y 1985.

Con el fin de mantener la solvencia de la empresa, el Estado aumenta su capital social en dos ocasiones, en 1979 y 1984, invirtiendo 5 882 y 12 103 millones de pesos, respectivamente.

Entre 1982 y 1984 se registran tres años consecutivos de pérdidas, acumulándose más de 13 000 millones de pesos por ese concepto. En cambio, en 1985 se registra una ganancia de apenas 587 millones de pesos.

La recesión económica de 1986, con sus efectos en la demanda de aceros planos, y la situación de deterioro de las instalaciones de la empresa, hacían prever otro año de dificultades financieras en Fundidora. Delante de esta situación el Estado se declara incapaz para solventarla, y declara en quiebra a *Fundidora Monterrey*.

El sistema Siemens-Martín fue inventado en 1870, y su uso se generalizó más que ningún otro, pero en la actualidad ha ido substituyéndose por el sistema de convertidores de

oxígeno (B.O.F.) más económico en mano de obra, en el uso de energéticos y en tiempo.

² *Nippon Steel Corp.* Fundada en 1970 a partir de la fusión de las dos empresas más importantes del Japón. Es hoy en día la empresa siderúrgica más importante a nivel mundial, con ventas de más de doce mil millones de dólares.

° La información utilizada para este artículo se tomó de los estados financieros de Fundidora Monterrey S.A. y otras publicaciones de la misma empresa.

MOMENTO económico

Junio/julio de 1986

24

Información y análisis sobre la coyuntura mexicana.

Publicación mensual del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Universidad Nacional Autónoma de México. **Rector:** Jorge Carpizo. **Coordinador de Humanidades:** Jorge Madrazo Cuéllar. **Director del Instituto de Investigaciones Económicas:** Fausto Burgueño Lomelí. **Secretario Académico:** Carlos Bustamante. **Editor:** Mario J. Zepeda. **Tipografía y formación:** Tipart. **Distribución:** Pedro Medina. De venta en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Torre II de Humanidades, 1er. piso. Apartado Postal 20-721. México 20. D.F. Tel. 550-52-15 Ext. 2904. Número suelto: 100 pesos. Suscripción anual: 1.000 pesos. Interior 1.200 pesos.

Colaboradores: Ma. del Carmen del Valle, Georgina Naufal, Irma Delgado, Ruth Cuevas.

Ilustraciones: *Le Sport, Serre, Ediciones Jacques Glánat.*

FUNDIDORA DE MONTERREY, S.A. RAZONES FINANCIERAS:

| | 81-IV | 82-IV | 83-IV | 84-IV | 85-IV |
|-----------------------------|-------|--------|--------|--------|-------|
| LIQUIDEZ: | | | | | |
| Activo circ./pasivo circ. | 2.14 | 2.30 | 2.13 | 1.68 | 1.70 |
| Activo diag./pasivo circ. | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 |
| Inventarios/capital trab. | 0.00 | 0.00 | 1.15 | 1.61 | 0.00 |
| SOLVENCIA: | | | | | |
| Pasivo total/capital cont. | 1.48 | 3.27 | 2.30 | 0.89 | 0.98 |
| Capital cont./activo tot. | 0.40 | 0.23 | 0.30 | 0.53 | 0.50 |
| Capital trab./capital cont. | 0.59 | 0.78 | 0.53 | 0.17 | 0.18 |
| PRODUCTIVIDAD: | | | | | |
| Utilidad neta/venta neta | 0.04 | (0.23) | (0.36) | (0.05) | 0.01 |
| Venta neta/capital trab. | 1.44 | 1.12 | 1.31 | 1.88 | 2.86 |
| Venta neta/activo tot. | 0.34 | 0.20 | 0.21 | 0.17 | 0.26 |
| COSTO FINANCIERO: | | | | | |
| Intereses/utilidad neta | 4.15 | 0.00 | (1.12) | (6.41) | 39.11 |
| Intereses/venta neta | 0.17 | 0.00 | 0.40 | 0.30 | 0.28 |
| Pasivo tot./activo tot. | 0.60 | 0.77 | 0.70 | 0.47 | 0.50 |
| ACCIONES: | | | | | |
| Utilidad neta/No. acciones | | | | | |

